

A NOVELLA

finding **PERFECT**



**COLLEEN
HOOVER**

BY NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR



¡Apoya al autor comprando sus libros!

Este documento fue hecho sin fines de lucro, ni con la intención de perjudicar al Autor (a). Ninguna traductora, correctora o diseñadora del foro recibe a cambio dinero por su participación en cada uno de nuestros trabajos. Todo proyecto realizado por Letra por Letra es a fin de complacer al lector y así dar a conocer al autor. Si tienes la posibilidad de adquirir sus libros, hazlo como muestra de tu apoyo.

2

¡Disfruta de la lectura!

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Staff

Traducción

Mrs. Darcy

Corrección

Mrs. Emerson

Revisión Final

Mrs. Grey

Diseño

Mrs. Hunter

3

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Tabla de Contenido

FINDING PERFECT - COLLEEN HOOVER

Capitulo Uno

Capitulo Dos

Capitulo Tres

Capitulo Cuatro

Capitulo Cinco

Capitulo Seis

Capitulo Siete

Capitulo Ocho

Capitulo Nueve

Acerca del autor

4

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



finding PERFECT COLLEEN HOOVER

5

Nota para el lector: Este corto relato se centra en los personajes de Finding Cinderella y All Your Perfects. Esto tendrá más sentido una vez que haya leído las dos novelas que esta historia corta une.
¡Gracias y feliz lectura!

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Capítulo Uno

—Eso es tres para mí—, dice Breckin, soltando el control de su Xbox. —Realmente necesito irme a casa ahora.

Levanto el control y trato de devolvérselo. —Sólo una más— le digo. O rogar, en realidad. Pero Breckin ya lleva puesta su ridícula chaqueta acolchonada y se dirige a la puerta de mi habitación.

—Llama a Holder si estás tan aburrido— dice.

—Ayer tuvo una cena de Acción de Gracias en la casa de su padre. No volverán hasta esta noche.

—Entonces pídele a Six que venga. He estado contigo lo suficiente hoy como para durar hasta las vacaciones de Navidad. Tengo una mierda familiar esta noche.

Eso me hace reír. —Dijiste mierda— Breckin se encoge de hombros. —Sí. Es Acción de Gracias. Tengo mierda familiar.

—Pensé que los mormones no podían jurar.

Breckin pone los ojos en blanco y abre la puerta de mi habitación.

—Adiós, Daniel.

—Espera. ¿Vienes el sábado? En nuestro viaje de regreso a casa de la escuela, hace un par de días, Holder sugirió que celebráramos el Día de Acción de Gracias en casa. Sky y Six van a cocinar. Lo que significa que probablemente terminaremos pidiendo pizza.

—Sí, allí estaré. Pero sólo si dejas de señalar mis defectos religiosos.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—Trato hecho. Y nunca te volveré a llamar chupa polvo si te quedas y juegas un juego más conmigo.— Breckin parece aburrido conmigo. No lo culpo. Estoy aburrido de mí mismo.

—Tienes que ir a algún lado— dice. —Has estado jugando videojuegos durante doce horas. Está empezando a oler como un cono de waffle aquí.

—¿Por qué dices eso como si fuera algo malo?

—Lo dije de mala manera.— Breckin cierra mi puerta y vuelvo a estar solo.

Tan solo.

Me caigo al suelo de mi dormitorio y miro al techo por un rato. Luego miro mi teléfono y no hay nada. Six no me ha enviado ningún mensaje hoy. Yo tampoco le he enviado un mensaje, pero estoy esperando a que me envíe un mensaje primero. Las cosas han estado raras entre nosotros desde hace un par de meses. Esperaba que fuera porque estábamos en un nuevo ambiente, ambos en nuestros primeros semestres de universidad, pero ella estaba tranquila en el camino a casa hace dos días. Ayer tuvo una mierda familiar y ni siquiera me ha invitado hoy.

7

Siento que está a punto de romper conmigo.

No sé por qué. Nunca he tenido una chica que rompiera conmigo. Yo soy el que rompió con Val. Pero creo que esto es lo que es justo antes de una ruptura. Menos comunicación. Menos tiempo para hacer el uno para el otro. Menos besos.

Tal vez ella quiera romper conmigo, pero sabe que eso le haría daño al impresionante cuarteto que tenemos en marcha. Hacemos todo

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



con Sky y Holder ahora que estamos todos juntos en la universidad. Romper conmigo sería incómodo para los tres.

Tal vez estoy pensando demasiado. Tal vez es la universidad lo que la está estresando.

La puerta de mi habitación se abre y Chunk se apoya en el marco de la puerta, con los brazos cruzados.

—¿Por qué estás en el suelo?

—¿Por qué estás en mi habitación?

Da un paso atrás para estar técnicamente en el pasillo. —Es tu turno de lavar los platos.

—Ya ni siquiera vivo aquí.

—Pero estás en casa para el Día de Acción de Gracias— dice. —Lo que significa que estás comiendo nuestra comida, usando nuestros platos y durmiendo bajo nuestro techo, así que ve a hacer las tareas.

—No has cambiado nada.

—Te mudaste hace tres meses, Daniel. Nadie cambia en el lapso de tres meses.— Chunk vuelve por el pasillo sin cerrar mi puerta.

Tengo el impulso de correr detrás de ella y discrepar con ella acerca de que la gente no cambia en sólo tres meses, porque Six cambió en poco ese lapso de tiempo. Pero si no estuviera de acuerdo con ella, tendría que respaldarlo con un ejemplo, y no estoy hablando con chunk sobre mi novia.

Reviso mi teléfono una vez más para ver si hay un mensaje de texto de Six y luego me levanto del suelo. De camino a la cocina, hago una pausa en la puerta del dormitorio de Hannah. Ella no viene a

PERFECT



casa tan a menudo como yo porque va a la universidad en el sur de Texas y tiene un trabajo de tiempo completo.

Aún no he encontrado trabajo. Eso no es sorprendente, sin embargo. No he llenado ni una sola solicitud.

Hannah está sentada en la cama con su portátil. Probablemente haciendo la tarea para la escuela de medicina o algo igualmente responsable.

—¿Todavía te hacen lavar los platos cuando vuelves a casa?— Le pregunto a ella.

Ella me mira a mí antes de volver a mirar la pantalla de su computadora. —No. Ya no vivo aquí.

Sabía que era la favorita. —¿Entonces por qué tengo que hacer las tareas?

—Mamá y papá todavía te apoyan económicamente. Les debes una.

Ese es un punto justo. Permanezco en su puerta, deteniendo lo inevitable. —¿Qué estás haciendo?

—Tarea— dice ella.

—¿Quieres tomarte un descanso y jugar a los videojuegos conmigo?

Hannah me mira como si le hubiera sugerido que matara a alguien.

—¿Alguna vez he querido jugar a los videojuegos contigo?— Gimo.

—Ugh.

Esta va a ser una semana larga. Holder y Sky regresan esta noche, pero están ocupados hasta el sábado. Breckin tiene problemas familiares. Ya puedo sentir la inevitable angustia de Six, por eso la he evitado todo el día. Realmente no quiero que me dejen en las

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



vacaciones de Acción de Gracias. No en absoluto. Tal vez si nunca le envío un mensaje de texto o llamo o hablo con Six otra vez, ella nunca será capaz de romper conmigo y entonces podré continuar viviendo en mi bendita ignorancia.

Empujo la puerta de Hannah y me dirijo hacia la cocina cuando me llama para que vuelva. Me doy la vuelta en el pasillo, todo mi cuerpo flojo y derrotado cuando reaparezco en su puerta.

—¿Qué te pasa? —pregunta.

Mis hombros están caídos y estoy en medio de un sentimiento de lástima por mí mismo, así que suspiro dramáticamente. —Todo.

Hannah se dirige hacia el saco puff al otro lado del dormitorio. Me acerco y me caigo. No sé por qué le permito que me llame a su habitación, porque va a hacer preguntas que yo no voy a querer responder. Pero me aburre un poco menos, de lo que he estado en todo el día. Y también, es mejor que lavar los platos.

10

—¿Por qué estás deprimido? ¿Rompiste con Six?— pregunta.

—Aún no, pero se siente inminente.

—¿Por qué? ¿Qué hiciste mal?

—Nada— digo a la defensiva. —Al menos, no recuerdo haber hecho nada. No lo sé, es complicado. Toda nuestra relación es complicada.

Hannah se ríe y cierra su portátil. —La escuela de medicina es complicada. Las relaciones son fáciles. Tú amas a una persona, ellos te aman a ti. Si no es así como es tu relación, la terminas. Simple.

Sacudo la cabeza en desacuerdo. —Pero yo amo a Six y ella me ama y aún así es muy, muy complicado.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



A veces Hannah tiene esa mirada de emoción en sus ojos, pero la hace aparecer en los peores momentos. Como ahora mismo, cuando le digo que mi relación puede estar condenada. Eso no debería emocionarla.

—Tal vez pueda ayudar— dice ella.

—No puedes ayudar.

Hannah tira sus mantas a un lado y luego se dirige a la puerta de su habitación y la cierra. Se da la vuelta y me mira, sus cejas entrecerradas, la emoción en su expresión desaparecida.

—No me has hecho reír desde que llegué a casa. Algo te está cambiando, y como tu hermana mayor, quiero saber qué es. Y si no me lo dices, llamaré a una reunión familiar de Wesley.

—No lo harías.— Odio esas reuniones. Siempre parecen ser una intervención para mí y mi comportamiento, cuando se supone que se trata de toda la familia.

—Pruébame— dice Hannah.

Gimo y me cubro la cara con ambas manos mientras me entierro más profundamente en el saco puff. Con toda honestidad Hannah es la mejor voz de la razón en toda nuestra familia. Incluso podría ser la única voz de la razón. Chunk es demasiado joven para entender estos temas. Mi padre es demasiado inmaduro, como yo. Y mi madre se volvería loca si le dijera de Six y mi verdad.

Quiero hablar de ello, y Hannah es probablemente la única persona en el mundo además de Sky y Holder en quien confiaría esto. Pero Sky y Holder no hablan de ello porque les hicimos jurar con los meñiques que nunca lo mencionarían.

PERFECT



Tengo miedo de que si no hablo con alguien de ello, Six y yo terminaremos. Y no puedo imaginar una vida sin Six en ella, ahora que he tenido una vida con ella.

Soplé un respiro de concesión. —Está bien. Pero siéntate primero.

La emoción en su expresión regresa. *Ella no* se sienta en su cama. *Ella salta a su cama*, junto a un montón de mantas, y se sienta con las piernas cruzadas, ansiosa por escuchar lo que estoy a punto de decirle. Apoya la barbilla en la mano, esperando.

Me tomo un momento para pensar cómo iniciar la conversación. Cómo resumirlo sin entrar en demasiados detalles.

—Esto parece una locura,— digo —pero tuve sexo con una chica en el armario de mantenimiento durante el primer año de la escuela secundaria. No sabía quién era ni cómo era porque estaba oscuro.

—Eso no parece una locura,— interrumpe Hannah. —Eso suena exactamente como algo que tú harías.

—No, esa no es la parte loca. La parte loca es que después de que salí con Six, descubrí que ella era la chica con la que me acosté el año anterior. Y... bueno... la dejé embarazada. Y como no sabía quién era yo, dio al bebé en adopción. Una adopción cerrada. Así que soy padre, pero no lo soy. Y Six es madre, pero no lo es. Y pensamos que estaría bien y que seríamos capaces de superarlo, pero no podemos. Está triste todo el tiempo. Y porque ella está *triste* yo estoy triste todo el tiempo. Y cuando estamos juntos, estamos doblemente tristes, así que ya ni siquiera pasamos mucho tiempo juntos. Ahora creo que está a punto de romper conmigo.

Me siento protegido por el puff ahora mismo porque mi mirada está en el techo y no en Hannah. No quiero mirarla después de vomitar

PERFECT



todo eso. Pero pasa un minuto entero y ninguno de los dos dice nada, así que finalmente levanto la cabeza.

Hannah está sentada tan quieta como una estatua, mirándome asombrada como si acabara de decirle que dejé a alguien embarazada. Porque lo hice. Y eso es aparentemente muy chocante, que es por lo que me mira así.

Le doy otro momento para que se acostumbre. Sé que no esperaba descubrir que es una especie de tía con un sobrino que nunca conocerá durante una conversación que probablemente esperaba que fuera sobre algo mucho más trivial, como la falta de comunicación con mi novia.

—Vaya— dice ella. —Eso es....wow. Eso es muy complicado, Daniel.

—Te lo dije.

La habitación está en silencio. Hannah sacude la cabeza con incredulidad. Abre la boca un par de veces para hablar, pero luego la cierra.

—Entonces, ¿qué hago? —Pregunto.

—No tengo ni idea.

Levanto las manos en derrota. —Pensé que ibas a ayudarme. Por eso te dije todo eso.

—Bueno, me equivoqué. Esto es como... una mierda adulta severa. Aún no estoy allí—. Pongo la cabeza contra el puff.

—Apesta como una hermana mayor.

—No tanto como tú apesta siendo un novio.

PERFECT



¿Por qué algo de eso me hace apestar? Me siento derecho y me voy al borde del puff.

—¿Por qué? ¿Qué hice mal?

Me hace señas con la mano. —Esto. La estás evitando.

—Le estoy dando espacio. Eso es diferente.

—¿Cuánto tiempo han estado las cosas raras entre ustedes?

Pienso en los meses que hemos estado juntos. —Fue genial cuando nos conocimos. Pero cuando me enteré de lo que había pasado, se puso raro durante un día, pero lo superamos. O creí que lo habíamos hecho. Pero siempre tiene esa tristeza. Lo veo mucho. Como si se estuviera forzando a fingir ser feliz. Pero está empeorando, y no sé si es la universidad o yo o todo por lo que ella pasó. Pero noté que en octubre empezó a inventar más y más excusas para no salir. Ella tenía un examen, o un papel, o estaba cansada. Entonces empecé a poner excusas porque si ella no quiere salir conmigo, no quiero forzarla.

Hannah escucha atentamente cada palabra que digo. —¿Cuándo fue la última vez que la besaste?— pregunta.

—Ayer. Todavía la beso y la trato igual cuando estamos juntos. Es sólo que... es diferente. Apenas estamos juntos.

Levanta un hombro. —Tal vez se sienta culpable.

—Sé que sí, y he intentado decirle que tomó la decisión correcta.

—Entonces tal vez sólo quiere olvidar que sucedió algunas veces, pero le haces demasiadas preguntas al respecto.

PERFECT



—No le pregunto nada. Nunca le pregunto. Parece que ella no quiere hablar de ello, así que no lo hacemos.

Hannah inclina la cabeza. —¿Llevó a tu hijo nueve meses y luego lo dio en adopción y no le has hecho preguntas al respecto?

Me encojo de hombros. —Quiero hacerlo. No quiero que se sienta presionada para revivirlo.

Hannah hace un gemido como si yo hubiera dicho algo que la decepciona.

—¿Qué?

Me mira fijamente. —Nunca me ha gustado una chica soltera con la que hayas salido hasta Six. Por favor, ve a arreglar esto.

—¿Cómo?

15

—Habla con ella. Esta ahí para ella. Hazle preguntas. Pregúntale qué puede hacer para que sea mejor para ella. Pregúntale si le ayudaría hablar de ello contigo.

Mastico esa sugerencia. Es un buen consejo. No sé por qué no le he preguntado directamente cómo puedo ayudarla a mejorarla.

—No sé por qué no lo he hecho todavía— lo admito.

—Porque eres un hombre y eso no es culpa tuya. Es culpa de papá.

Hannah podría tener razón. Tal vez el único problema entre Six y yo ahora mismo es que soy un chico y los chicos son tontos. Me empujo a mí mismo fuera del saco puff.

—Voy a ir allí.

—No la vuelvas a embarazar, idiota.

finding

COLLEEN
HOOVER

Asiento con la cabeza, pero no entro en detalles con Hannah sobre el hecho de que Six y yo no hemos tenido sexo desde que oficialmente hemos sido pareja. Eso no es asunto de nadie más que nuestro. No pensé en eso. La única vez que tuvimos sexo fue honestamente el mejor sexo que he tenido. Si ella rompe conmigo, no volveremos a experimentar eso. He pensado mucho en cómo será, con tantos detalles, que estoy seguro de que será casi perfecto. Ahora estoy aún más deprimido por nuestra posible ruptura. No sólo tendré que pasar mi vida sin Six, sino que también pasaré el resto de mi vida sin volver a interesarme por el sexo, ya que no será con Six. Sexo con Six es el único sexo que estoy dispuesto a tener. Me ha arruinado para siempre.

Abro la puerta de Hannah para irme.

—Lava los platos primero— dice Chunk con voz apagada.

16

¿Chunk?

Me doy la vuelta, inspecciono la habitación de Hannah, buscando dónde podría estar escondida Chunk. Me acerco a la pila de cobertores de la cama de Hannah y las tiro hacia atrás. Chunk yace con la cabeza amortiguada por una almohada.

¿Qué demonios...? Apunto a Chunk mientras miro a Hannah.

—¿Ha estado aquí todo el tiempo?

—Sí,— dice Hannah con un encogimiento de hombros descuidado.

—Creí que lo sabías.

Me paso las manos por la cara. —Cristo. Mamá y papá me van a matar.

Chunk tira la almohada a un lado y se da la vuelta para mirarme.

PERFECT



—Puedo guardar un secreto, sabes. He madurado desde que te mudaste.

—Literalmente me dijiste hace diez minutos que nadie puede cambiar en un lapso de tres meses.

—Eso fue hace diez minutos— dice. —La gente puede cambiar en un lapso de tres meses y diez minutos.

No hay forma de que pueda mantener esto en secreto. Nunca debí haber dicho nada a ninguna de ellas. Tiro las sábanas por encima de Chunk y me dirijo a la puerta. —Si alguno de ustedes habla de esto, no volveré a hablar con ustedes.

—Eso es un incentivo, no una amenaza— dice Chunk.

—¡Entonces me mudaré a casa si se lo dices!

—Mis labios están sellados— dice.

PERFECT



Capítulo Dos

Hace mucho tiempo que no llamo a la ventana de la habitación de Six. Ella y Sky comparten un dormitorio en el campus ahora, pero está en el quinto piso del edificio de la universidad y no puedo escalar tan alto. Lo intenté hace unas semanas porque nuestro toque de queda en el dormitorio es a las diez en punto, pero era casi medianoche y realmente quería ver a Six. Me asusté a mitad del primer piso y volví a bajar.

Miro a la ventana del dormitorio de Sky, pero las luces están apagadas. Ella y Holder aún no han regresado de Austin. Miro a la ventana de Six y sus luces también están apagadas. Espero que esté en casa. No mencionó que iba a ir a ninguna parte.

18

Pero de nuevo, no se lo he pedido. Nunca le he preguntado nada. Espero que Hannah tenga razón y pueda arreglar lo que sea raro entre nosotros.

Golpeo silenciosamente el cristal de la ventana, esperando que esté en su habitación. Inmediatamente oigo movimiento y entonces sus cortinas se apartan.

Parece un maldito ángel. Aún así.

La saludo y ella me sonríe. De hecho, parece feliz de verme. Esa sonrisa elimina la mayoría de mis nervios.

Esto siempre pasa. Me pongo paranoico y me preocupo cuando estoy lejos de ella, pero cuando estoy con ella, todavía puedo ver lo que siente por mí. Incluso cuando parece triste.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Six abre la ventana y se aparta para que pueda entrar. Su dormitorio está oscuro, como si estuviera durmiendo, pero son sólo las nueve.

Me doy la vuelta para enfrentarme a ella y acogerla. Lleva una camiseta y pantalones de pijama con rebanadas de pizza. Me recuerda que no he cenado hoy. Ni siquiera recuerdo haber almorzado. No he tenido mucho apetito.

—¿Qué pasa?— pregunta.

—Nada.

Ella me mira fijamente por un momento y luego tiene esa mirada en sus ojos como si estuviera incómoda. Regresa a su cama y se sienta. Ella acaricia el lugar junto a ella, así que me acuesto y la miro fijamente.

—Mentí— digo. —No es nada.

Six suspira y luego se tira hacia abajo para acostarse a mi lado. Pero no se vuelve hacia mí. Ella mira fijamente al techo.

—Lo sé.

—¿En serio?

Ella asiente con la cabeza. —Esperaba que aparecieras esta noche.

De repente me arrepiento de venir aquí y enfrentarme a ella, porque enfrentarme a ella significa que se tomarán medidas, y puede que no sea una acción que yo quiera. Mierda. Ahora tengo miedo.

—¿Estás rompiendo conmigo?— Le pregunto.

Ella gira la cabeza y me mira sinceramente. —No, Daniel. No seas imbécil. ¿Por qué? ¿Estás rompiendo conmigo?

PERFECT



—No— digo inmediatamente. Convincentemente.

—Imbécil.

Se ríe un poco. Es una buena señal, pero vuelve a mirar hacia otro lado, hacia el techo, y no ofrece nada más.

—¿Por qué las cosas son raras entre nosotros? —Le pregunto a ella.

—No lo sé— responde en voz baja. —Me he estado preguntando lo mismo.

—¿Qué estoy haciendo mal?

—No lo sé.

—¿Pero estoy haciendo algo mal?— Pregunto.

—No lo sé.

—¿Qué puedo hacer para ser mejor?

—Ni siquiera sé si puedes ser mejor.

—Bueno, si yo no soy el problema, ¿cuál es?

—¿Todo lo demás? ¿Nada más? No lo sé.

—Esta conversación no va a ninguna parte— le digo.

Ella sonríe. —Sí, nunca hemos sido los mejores en la conversación profunda.

No lo somos. Somos superficiales los dos. Nuestras conversaciones son en su mayoría superficiales. Nos gusta mantener las cosas divertidas y ligeras porque todo bajo la superficie es muy pesado.

PERFECT



—Eso no parece estar funcionando muy bien para nosotros, así que dime lo que estás pensando. Cavemos un poco y resolvamos esto.—
Six gira la cabeza y me mira.

—Estoy pensando en lo mucho que odio los días festivos— dice.

—¿Por qué? Son los mejores. No hay clases, mucha comida, nos sentamos y somos gordos y perezosos.

Ella no se ríe. Sólo se ve triste. Y entonces me doy cuenta de por qué odia las fiestas, y me siento como un idiota, y quiero disculparme pero no sé cómo. Así que en vez de eso, deslizo mis dedos a través de los suyos y aprieto su mano.

—¿Las vacaciones te hacen pensar en él?

Ella asiente con la cabeza. —Siempre.

No sé qué decir a eso. Mientras estoy tratando de pensar en una manera de hacerla sentir mejor, ella rueda hacia su lado y me mira de frente. Suelto su mano y la alcanzo hasta la mejilla, acariciándola con el pulgar. Sus ojos son tan tristes y quiero besar sus párpados, como si eso fuera a hacer desaparecer esa mirada. No lo hará. Siempre está ahí, escondida detrás de sonrisas falsas.

—¿Alguna vez piensas en él?— pregunta ella.

—Sí,— lo admito. —No de la forma en que tú lo haces, estoy seguro. Lo cargaste durante nueve meses. Lo amabas. Lo sostuvistes. No supe de él hasta que ya sabía el resultado, así que no creo que me haya dejado un agujero tan grande como a ti.

Una sola lágrima le cae por la mejilla y me alegro de que estemos hablando de esto, pero también es muy, muy triste por ella. Creo que esto la ha afectado mucho más de lo que pensaba.

PERFECT



—Ojalá pudiera hacerlo mejor para ti,— le digo, tirando de ella contra mi pecho. Siempre trato de usar el humor para arreglar las cosas tristes, pero el humor no puede arreglar esto y es todo lo que sé. —Me asusta porque no sé cómo hacerte feliz.

—Tengo miedo de estar siempre triste.

Tengo miedo de que siempre esté triste también. Y por supuesto que tomaría cualquier versión de Six que pueda obtener, ya sea feliz o triste o loca, pero por su bien, quiero que sea feliz. Quiero que se perdone a sí misma. Quiero que deje de preocuparse.

Pasará un tiempo antes de que empiece a hablar de nuevo. Y cuando lo hace, su voz tiembla. —Se siente como... —Suspira pesadamente antes de continuar. —...Es como si alguien me hubiera sacado un gran pedazo de mi pecho. Y ahora hay dos partes de mí que no se conectan. Me siento tan desconectada, Daniel.

22

Su dolorosa admisión me hace estremecer. Le beso la parte superior de la cabeza y la sostengo. No sé qué decir para que se sienta mejor. Nunca sé qué decir. Tal vez por eso no le pregunto sobre él, porque yo siento que lleva toda la carga y no sé cómo quitársela.

—¿Te ayuda hablar de ello?— Le pregunto. —Porque nunca lo haces.

—No creí que quisieras saber.

—Lo hago. No creí que quisieras hablar de ello. Pero quiero saber. Quiero saberlo todo si quieres contármelo.

—No lo sé. Puede que me haga sentir peor, pero a veces quiero contártelo todo.

—Entonces dime. ¿Cómo fue la cosa? ¿El embarazo?

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—Aterrador. Apenas salí de la casa de mi familia anfitriona. Creo que estaba deprimida, ahora que lo recuerdo. No quería que nadie lo supiera, ni siquiera Sky, porque ya había decidido que lo daría en adopción antes de regresar. Así que me lo guardé todo para mí y no se lo dije a nadie en casa porque pensé que haría que la decisión fuera más soportable si nadie más lo sabía. Pensé que era una elección valiente en ese momento, pero ahora me pregunto si era una elección asustada.

Me retiro y la miro a los ojos. —Fueron las dos cosas. Estabas asustada y eras valiente. Pero sobre todo, fuiste desinteresada.— Eso la hace sonreír. Tal vez estoy haciendo algo bien, aquí. Pienso en más preguntas que hacerle. —¿Cómo supiste que estabas embarazada? ¿Quién fue la primera persona a la que se lo dijiste?

—Llegó tarde mi período, pero pensé que podría haber sido el viaje y estar en una situación totalmente extranjera. Pero cuando no llego la segunda vez, compré una prueba. La tomé y no era una de esas pruebas de signo positivo o negativo. Era del tipo que decía "embarazada" o "no embarazada", pero estaba en italiano. Decía "Incinta". No tenía ni idea de lo que eso significaba, y había hecho el examen en la escuela, así que no podía usar mi teléfono para buscarlo en Google porque estaba en mi casillero. Así que después de mi última clase, le pregunté a la maestra americana de mi escuela qué significaba incinta, y cuando ella dijo: "Embarazada", me puse a llorar. Así que... supongo que Ava fue técnicamente la primera persona a la que se lo dije.

—¿Cómo reaccionó?

—Estuvo increíble. Me gustó mucho, y durante el primer mes, ella fue la única a la que se lo conté. Revisó todas mis opciones

conmigo. Incluso fue a mi familia como anfitriona conmigo cuando se lo dije. Y nunca me hizo sentir presionada, así que fue agradable tener con quien hablar. Cuando me decidí por la adopción, me dijo que conocía a una pareja que quería adoptar, pero que querían una adopción cerrada porque tenían miedo de que yo cambiara de opinión en el futuro. Pero ella respondió por ellos y yo confié en ella, así que nos ayudó a conseguir un abogado y estuvo a mi lado durante todo el proceso. Y aunque conocía a la familia anfitriona, nunca intentó persuadirme.

No quiero interrumpirla, porque he querido saber todo esto desde el día en que me enteré de que había tenido un bebé, pero no puedo dejar pasar esa pizca de información que acaba de compartir.

—Espera,— dije. —Esta maestra. ¿Sabe quién adoptó al bebé? ¿No podemos llegar a ella?

24

Six parece desinflada cuando pregunto eso. Ella sacude la cabeza. —Acepté la adopción cerrada. Todos firmamos el papeleo legal. Y a pesar de todo eso, la he llamado dos veces desde que volví, rogándole que me diera información. Tiene las manos atadas. Legalmente y éticamente. Es un callejón sin salida, Daniel. Lo siento.

Me desinflo con esas noticias, pero trato de no mostrárselo. Asiento con la cabeza y beso su frente tranquilizadamente. Me siento estúpido incluso asumiendo que no haya intentado esa vía ya. Me siento estúpido por no haber intentado ninguna vía. Ni siquiera me he ofrecido. Ahora que estoy viendo esta situación como un todo, me sorprende que ella todavía me aguante.

La mantengo hablando para que no pueda concentrarse en lo mismo en lo que yo estoy concentrado, en lo mucho que apeto.

PERFECT



—¿Cómo fue la entrega?

—Duele como el demonio, pero fue bastante rápido. Me dejaron tenerlo en mi habitación durante una hora. Sólo éramos él y yo. Lloré todo el tiempo. Y casi cambio de opinión, Daniel. Casi lo hice. Pero no fue porque pensara que estaría mejor conmigo. Fue porque no quería herirte. No quería perderlo. No quería sentir el vacío que sabía que iba a sentir. Pero sabía que si me lo quedaba, sería por razones egoístas. Estaba preocupada por cómo me afectaría.— Se limpia los ojos antes de continuar. —Antes de que vinieran a buscarlo, lo miré y le dije: 'No lo hago porque no te quiero. Lo hago porque te quiero'. Eso fue lo único que le dije en voz alta antes de que vinieran por él. Ojalá hubiera dicho más.

Puedo sentir lágrimas que me pican en los ojos. Sólo la acerco más a mí. No puedo imaginarme cómo sería para ella. No puedo imaginar cuánto dolor ha sentido todo este tiempo. No puedo creer que pensara que era por mi culpa. No soy lo suficientemente significativo para causar a alguien el tipo de dolor que tiene que decir adiós a su propio hijo.

—Después de que la enfermera se lo llevó, volvió a mi cuarto y se sentó conmigo mientras lloraba. Ella dijo: "Sé que este es el peor día de tu vida. Pero gracias a ti, se convirtió en el mejor día de la vida de otras dos personas—. Six inhala un aliento tembloroso. —Eso me hizo sentir un poco mejor en ese momento. Como si hubiera visto muchas adopciones y se diera cuenta de que fue difícil para mí. Me hizo sentir que no era la única madre que entregaba a su hijo.

Sacudo la cabeza con firmeza. —No lo entregaste, Six. Odio esa frase. Le diste una vida. Y le diste una vida a sus nuevos padres. Lo último que hiciste fue rendirte. Te pusiste de pie.

25

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Eso la hace llorar. Duro. Ella se dobla hacia mí y yo la sostengo, pasando mi mano suavemente sobre su cabeza.

—Sé que da miedo porque no sabemos qué clase de vida tiene. Pero no sabes qué clase de vida habría tenido si lo hubieras mantenido. Y tendrías el mismo miedo si hubieras tomado esa decisión, preguntándote si debiste habérselo dado a alguien que pudiera permitirse cuidarlo. Hay tantas cosas desconocidas en las que nadar y que probablemente siempre estarán ahí. Es posible que siempre te sientas desconectada. Pero me tienes a mí. Sé que no puedo cambiar lo que pasaste en el pasado, pero puedo hacerte promesas. Y puedo quedármelos.

Levanta la cara de mi pecho y me mira con los ojos rojos y un poco de esperanza. —¿Qué clase de promesas?

Le quito el pelo de la cara. —Prometo que nunca dudaré de tu decisión,— le digo. —Te prometo que nunca hablaré de ello a menos que te apetezca hablar de ello. Prometo que seguiré tratando de hacerte sonreír, incluso cuando sé que es el tipo de tristeza que una broma no puede arreglar. Te prometo que siempre te amaré, pase lo que pase— Presiono mis labios contra los suyos y la beso, luego me retiro. —Pase lo que pase, Six. No importa qué.

Sus ojos aún están llenos de lágrimas y sé que su corazón aún está lleno de tristeza, pero a pesar de todo, me sonrío.

—No te merezco, Daniel.

—Lo sé,— digo de acuerdo. —Te mereces a alguien mejor.

Ella se ríe, y el sonido de eso hace que mi corazón se hinche.

—Supongo que me quedaré contigo hasta que llegue alguien mejor.— Le sonrío, y finalmente, finalmente, las cosas vuelven a la

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



normalidad. Tan normal como las cosas pueden ser entre gente como Six y yo.

—Te amo, Cenicienta, —susurro.

—Yo también te amo. No importa lo que pase.

Capítulo Tres

Cuando llegué a casa de la casa de Six anoche, dormí toda la noche por primera vez en un mes. Me fui a la cama aliviado de que estuviéramos bien. Pero me desperté esta mañana sintiéndome mal.

Claro, nuestra relación finalmente parece estable. Pero Six está sufriendo. Mucho. Y sigo diciéndome a mí mismo que no hay nada que pueda hacer, pero cuando me desperté sintiéndome perturbado, me di cuenta de que es porque ni siquiera lo he intentado. Claro, fue una adopción cerrada. Seguro, probablemente seguiré recibiendo portazos en mi cara. Pero, ¿qué clase de novio sería si no intentara al menos mejorar el mundo de Six?

28

Por eso he estado al teléfono durante dos horas. Llamé a siete agencias de adopción y me dijeron lo mismo en cada una de ellas. No se les permite revelar ninguna información. Lo sigo intentando, sin embargo, ¿qué pasa si consigo que la única persona que no es un poco ética esté a mi favor?

Estaba en la octava llamada cuando Hannah entró. Le conté todo sobre mi conversación con Six y cómo siento que debería estar haciendo más para tratar de encontrar información sobre quién podría tener a nuestro hijo, o si alguien puede simplemente decirnos que está bien.

También se lo dije a chunk porque es la sombra de Hannah cada vez que viene de la universidad.

He debatido en no actualizarlos, porque realmente no quiero que hablen de ello nunca, pero también es bueno tener gente que sepa la

PERFECT



verdad. Además, tres cerebros son mejores que uno, aunque todos sean cerebros de Wesley.

Hannah ha llamado a tres abogados en Italia hasta ahora. Dos inmediatamente le dijeron que no, que no hay nada que puedan hacer para ayudarla. Está al teléfono con el tercero ahora.

—Adopción— dice ella, buscando en Google algo. —Um. Italiano. ¿Adopción?— Espera un momento, y luego mira al teléfono con expresión derrotada. —Me colgó.

Cada llamada telefónica me deja un poco más decepcionado que la anterior. —Alguien tiene que ser capaz de ayudar— dice Hannah. Ella cae de nuevo sobre mi cama, tan frustrada como yo.

Chunk está sentada en la silla de mi escritorio, girando en círculo. —¿Y si estás pateando un nido de avispas?— dice. —Quiero decir, había una razón por la que querían una adopción cerrada. No quieren que se involucren.

—Sí, porque tenían miedo de que volviera para llevarse a su bebé— les dije. —Pero no lo hará. Sólo quiere saber que él está bien.

—Sólo creo que tienes que dejarlo en paz— dice Chunk.

Miro a Hannah, esperando que no sienta lo mismo. —Normalmente estoy del lado de Chunk, pero esta vez estoy de tu lado— me dice Hannah. —Sigue averiguando. Tal vez hacer mas preguntas a Six. Alguien tiene que saber algo. Italia no es tan grande, ¿verdad?

—Sesenta millones de personas viven en Italia,— digo yo.

—Incluso si nos pusiéramos en contacto con cuarenta personas al día, nos llevaría más de cuatro mil años llegar a todos en Italia.

PERFECT



Hannah se ríe. —¿Realmente hiciste las cuentas?— Asiento con la cabeza patéticamente.

—Bueno, mierda— murmura. —No lo sé. Sólo tienes que seguir intentándolo. Tal vez la familia anfitriona sepa quién fue.

Sacudo la cabeza. —Six dijo que no estaban realmente involucrados. Había una americana que trabajaba en la escuela y que ayudó a Six con la adopción. Le pregunté a Six si había alguna manera de ponerse en contacto con ella, pero Six ya ha intentado obtener información de ella en más de una ocasión. La mujer se niega a compartir nada por motivos legales.

Hannah parece esperanzada. —¿Pero esta mujer lo sabe? ¿Alguien sabe dónde podría estar?

Me encojo de hombros. —No sé qué sabe exactamente. Sólo sé que ayudó a Six.

—Llámalas,— dice Hannah.

—No.

—¿Por qué no?

—Porque Six dijo que ya lo ha intentado. Más de una vez. La mujer es una pared de ladrillo.

—Pero eres molesto. Podría funcionar para ti.

¿Debería ofenderme por eso? —¿Qué tiene que ver que yo sea molesto con esto?

Hannah coge mi teléfono y lo vuelve a poner en mi mano. —Tienes que ser persistente para ser molesto. Sé persistente con ella.

PERFECT



Miro mi teléfono. —Ni siquiera sé a quién llamar. No sé qué escuela era.

Hannah pregunta por el nombre de la ciudad en la que hizo su cambio de divisas, y luego escribe tres números mientras busca en Internet. No recuerdo el nombre de la maestra que Six dijo que sabía, pero sí recuerdo que dijo que era estadounidense. Llamo a las dos primeras escuelas y les pregunto si tienen una profesora americana en la facultad y ambos dicen que no.

Marqué el tercer número con poca esperanza. Una mujer responde en italiano.

—¿Hablas inglés?— Le pregunto a ella.

—Sí. ¿En qué puedo ayudarle?

—Estoy buscando a una profesora. Una profesora americana. No recuerdo su nombre, pero necesito hablar con ella.

—Tenemos una profesora americana en el personal. Ava Roberts.

—¡Ava!— Yo grito. ¡Eso es todo! Ese es el nombre que Six mencionó anoche. —Sí,— digo, tratando de calmarme. Estoy de pie ahora y ni siquiera recuerdo haberme puesto de pie. Me aclaro la garganta. —¿Puedo hablar con Ava Roberts?

—Un momento— Me ponen en espera y mi corazón late con fuerza. Uso mi camiseta para limpiar el sudor de mi frente.

—¿Qué está pasando?— pregunta Chunk, apareciendo un poco más interesada. —Estoy en espera. Pero creo que esta es la escuela correcta.

Hannah se lleva las manos a la boca justo cuando alguien responde del otro extremo.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—Ava Roberts, ¿en qué puedo ayudarte?

Mi voz tiembla cuando empiezo a hablar. —Hola. Hola.— Me aclaro la garganta otra vez. —Mi nombre es Daniel Wesley.

—Ah, un compatriota americano— dice. Suena amigable.

—¿Quieres inscribirte como estudiante de intercambio?

—No. No, estoy en la universidad. Llamo por otra cosa. Podría ser raro, no lo sé.

Hay una pausa. —De acuerdo,— dice ella, extendiendo la palabra. Oigo el sonido de una puerta cerrada, como si estuviera dando privacidad a esta conversación. —¿En que qué puedo ayudarte?

—¿Recuerdas a una estudiante llamada Six Jacobs? ¿O tal vez se hizo llamar Seven Jacobs?

La falta de respuesta por su parte me da mi respuesta. Definitivamente sabe de quién estoy hablando. No significa que obtendré respuestas, pero se siente bien saber que estoy en el camino correcto.

—Daniel, ¿dijiste?

—Sí, señora.

—Daniel, espero que entiendas que no se me permite hablar de los estudiantes de ninguna manera. ¿Hay algo más en lo que pueda ayudarte?

Ella lo sabe. Ella sabe por qué la llamo. Puedo oír el miedo en su voz.

—No cuelgues— le ruego. —Por favor. Yo sólo. Vale, así que voy a arriesgarme y asumir que eres la profesora que ayudó a Six a

encontrar una agencia de adopción. Ella mencionó que usted conocía a una pareja que estaba buscando adoptar, lo que significa que usted todavía podría conocer a la pareja. Lo que significa que eres la única persona viva que puede decirnos dónde está nuestro bebé.

Más silencio desgarrador. —¿Por qué me llamas? No se me permite discutir esto.

—Sólo queremos saber si está bien.

—Fue una adopción cerrada, Daniel. Lo siento mucho. No puedo discutir esto legalmente con nadie.

—Lo sé,— Mi voz es desesperada. Tengo miedo de que esté a punto de colgar, así que empiezo a hablar más rápido, con la esperanza de sacarlo todo antes de que ella lo haga. —Sabemos que no puedes discutirlo. No estamos pidiendo contacto. Y no te llamo porque queremos que vuelva. Quiero decir, si él no está en una buena situación, nosotros sí, pero si él es feliz y sus padres lo son, eso nos hará felices. Nosotros sólo...— Me siento fuera de mi elemento. Nervioso. Siento que no sé cómo pedirle a esta mujer un poco de información. Pero luego pienso en lo que dijo Hannah. Ella tiene razón. Soy un fastidio. Soy persistente. Me quedo sin aliento y continúo. —Ella llora, ya sabes. Todas las noches. Es el no saber lo que la mata. No sé si tienes una manera de contactar a las personas que lo adoptaron, pero si lo haces, tal vez no les importaría simplemente enviarle un correo electrónico. Una actualización. Aunque sólo respondas con una frase que diga que está bien, estoy seguro de que eso significaría mucho para Six. Eso es todo lo que pido. Es que... es difícil, ¿sabes? No saber. Es muy duro para ella.

Hay un largo silencio. Un silencio tan largo. Me preocupa que haya colgado, así que miro el teléfono, pero aún así dice que la llamada

está conectada. Lo pongo en el altavoz y espero. Entonces oigo algo que suena como un resfriado en el teléfono.

¿Está llorando?

Hannah y yo nos miramos a los ojos y sé que mi expresión debe coincidir con el golpe en su cara.

—No puedo prometer nada,— dice Ava. —Puedo comunicarme con la agencia de adopción con tu mensaje. Envíame tu información de contacto por correo electrónico, pero... no te hagas ilusiones, Daniel. Por favor. Todo lo que puedo hacer es tratar de enviarles un mensaje. No puedo prometer que lo reciban o que se sientan cómodos contestando si lo hacen.

Frenéticamente señalo a mi escritorio, pidiendo a Chunk que me traiga un bolígrafo y papel.

—De acuerdo.— Sueno tan desesperado, lo sé. —Gracias. Gracias. No tienes idea de lo que esto significa para mí. Para nosotros.

—Ya pareces emocionado,— dice la mujer. —Te dije que no te hagas ilusiones.

Me agarro de la nuca. —Lo siento. No estoy emocionado. Quiero decir, lo estoy. Pero, un emocionado realista.

—¿Tienes un bolígrafo?— pregunta. Suena muy arrepentida por haber accedido a hacer esto, pero no me importa cuánto lo sienta. No siento vergüenza. Anoto su dirección de correo electrónico y le doy las gracias dos veces más. Cuando cuelgo, Hannah, Chunk y yo nos miramos fijamente.

PERFECT



Creo que podría estar en shock. No puedo formar ninguna palabra, ni siquiera un pensamiento. Es la primera vez que agradezco que me llamen molesto.

—Guau— dice dice Chunk. —¿Y si funciona?

Hannah presiona sus manos en un lado de su cabeza. —Oh, Dios mío. Honestamente, no pensé que llegaríamos a ninguna parte.

Lo dejé todo al golpear el aire con mis puños. Quiero gritar, pero mamá y papá están en alguna parte de la casa. Le doy un abrazo a Hannah y a Chunk y empezamos a saltar de arriba a abajo. Hannah empieza a chillar porque eso es lo que hace cuando está emocionada, pero esta vez no me molesta.

—¿Qué demonios está pasando?

Nos separamos inmediatamente. Mi padre está parado en la puerta, mirándonos sospechosamente.

—Nada— decimos todos al unísono.

Mueve una ceja. —Mentira.

Pongo un brazo alrededor de los hombros de Hannah y un brazo alrededor de Chunk.

—Acabo de extrañar a mis hermanas, papá.

Nos señala a nosotros. —Mentira— dice otra vez.

Mi madre está detrás de él ahora. —¿Qué pasa?

—Estan felices— dice mi padre, acusador.

Mi madre lo mira como si hubiera perdido la cabeza. —¿Qué quieres decir? —Se dirige hacia nosotros.

PERFECT



—Se abrazaban y chillaban. Algo está pasando aquí arriba.

Mi madre nos está mirando sospechosamente ahora. —¿Se estaban abrazando? ¿Como, ustedes tres?— Se cruza de brazos sobre el pecho. —Ustedes tres nunca se abrazan. ¿Qué demonios está pasando?

Hannah camina hacia la puerta y sonríe a mis padres. —Con todo respeto,— dice — esto no es asunto tuyo.— Luego les cierra la puerta en la cara.

No puedo creer que haya hecho eso.

Cierra la puerta con llave, y cuando nos mira a Chunk y a mí, todos empezamos a reír, y luego nos abrazamos de nuevo y volvemos a nuestro momento de celebración.

Mis padres no vuelven a llamar. Creo que los hemos confundido completamente. Hannah se cae en la cama.

36

—¿Se lo vas a decir a Six?

—No— digo inmediatamente. —No quiero que se haga ilusiones. Podemos nunca saber nada de ellos.

—Apuesto a que sí— dice Chunk

—Eso espero. Pero como dijiste, hay una razón por la que eligieron una adopción cerrada.

—Sí,— dice ella. —La espera va a ser un asco.

Realmente va a apestar. Me siento en mi cama y pienso en cuánto va a apestar. Sobre todo si no sé nada de esta mujer.

Espero que sepa que la llamaré de nuevo la semana que viene. Y la semana siguiente. Y la semana siguiente. La llamaré hasta que

finding

COLLEEN
HOOVER

cambie de número o de nombre. Pero si alguna de esas cosas sucede, volveré a empezar de cero.

Ahora que la energía está saliendo de la habitación, la realidad de todo comienza a hundirse. Los tres nos quedamos callados en medio de nuestra esperanza en declive.

—Bueno— dice Hannah. —Si nunca se sabe nada de ellos, siempre se puede hacer una de esas pruebas de ADN en línea y esperar que su hijo haga una cuando sean mayores. Siempre está eso.

—Sí, pero entonces Daniel nunca sería capaz de cometer un asesinato,— dice Chunk. —Su ADN siempre estaría en el sistema.— Hannah y yo la miramos. Chunk se encoge de hombros por nuestra mirada cautelosa. —Yo no me arriesgaría.

Hannah y yo seguimos mirándola fijamente. —Me asustas— le digo.

—No tanto como la idea de que seas papá, eso me asusta— replica Chunk en voz alta.

Le cubro la boca con la mano, mirando a la puerta de mi dormitorio. —Shhh. Podrían estar todavía en la puerta,— susurro. Lentamente suelto mi mano de su boca. Hannah se levanta de su posición en la cama.

—Oh, hombre. No pensé en eso. Si esto funciona, tendrás que decírselo a mamá y papá

Tampoco pensé en eso. Pero encontrar incluso la información más insignificante para Six valdría la pena la ira de mis padres.

Chunk empieza a reírse. —Amigo, vas a tener muchos problemas. —Hannah también se ríe. La miro fijamente, porque pensé que

PERFECT



estábamos en el mismo equipo, pero esa cruel excitación está de vuelta en sus ojos.

—Sabes,— le digo —por un momento, me sentí como si los tres estuviéramos unidos. Pero ahora veo que ustedes dos todavía encuentran placer en la idea de mi fracaso.

Abro la puerta y les pido que salgan de mi habitación. —Ya pueden irse. Ustedes dos ya no son necesarias aquí.

Hannah salta de la cama y agarra la mano de Chunk, sacándola de la silla.

—Queremos que esto funcione para ti, Daniel,— dice Hannah cuando sale por la puerta. —Pero también esperamos que la mierda llegue al ventilador cuando mamá y papá se enteren.

—Sí —Chunk está de acuerdo. —Estoy deseando que llegue ese momento.— Cierro la puerta y las dejo fuera de mi habitación.

38

finding

COLLEEN
HOOVER

Capítulo Cuatro

Nos decidimos por la casa de Sky para nuestro regalo de amistad porque Karen y Jack se irán la mayor parte del día. Six me reclutó para ayudar a cocinar el aderezo y nunca he cocinado en mi vida, así que he sido más una molestia que una ayuda. Sky está horneando porque hace las mejores galletas del mundo, según Holder.

Pero cuando suelto el segundo huevo en dos minutos, Six finalmente se arrepiente de su elección. —Sólo ve a pasar el rato con Holder y Breckin en la sala de estar— dice. —Siento que será más fácil sin ti en la cocina.

No me ofendo porque es la verdad.

Voy a la sala de estar y me siento al lado de Breckin. Está jugando con Holder.

—¿Estás ganando, Sopla polvo?

Giró perezosamente la cabeza y me mira, molesto. —Pasamos una semana entera sin que me llamaras así. Pensé que habías aprendido algo en la universidad.

—¿Qué podría aprender que me hiciera dejar de llamarte sopla polvo?

—Oh, no lo sé. ¿Decencia?

Holder se ríe desde el sillón en el que está acostado. Miro fijamente en su dirección. —¿De qué te ríes, Pene con granos?

PERFECT



—Breckin tiene razón,— dice Holder. —A veces pienso que estás madurando, pero luego vuelves a decir algo ignorante para aclararme. Sigues siendo el mismo Daniel.

Sacudo la cabeza. —Pensé que por eso te gusto, porque no cambio. Soy yo mismo todo el tiempo.

—Creo que ese es el problema— dice Breckin. —No evolucionas. Pero estás mejorando. No te he oído usar la palabra con "R" en un despectivo desde que has estado en casa.

—¿Cuál es la palabra con R?— Pregunto. No tengo ni idea de lo que está hablando. Comienza a deletreármelo.

—R-E-T-R-A-S-O

Corto a Breckin. —Oh. Eso — digo yo. —Sí, aprendí a no decir eso cuando una chica de mi clase de economía me golpeó en la nuca con su cuaderno.

—Tal vez aún haya esperanza para ti,— dice Breckin. —Ahora que lo pienso, parece que te odiaba mucho más en el instituto. Pero no te odiaría si dejaras de llamarme chupa polvo.

—¿No estás en Twitter?— pregunta Holder. —¿No ves lo que le pasa a la gente como tú?

—¿Gente como yo?

—Sí. Tipos que dicen cosas insensibles porque creen que los hace parecer geniales y descuidados.

—No creo que sea genial y descuidado. No tenía ni idea de que chupa polvo fuera insensible.

—Mentira— dice Holder con una tos falsa.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—Vale, tal vez sabía que era insensible— lo admito, mirando a Breckin. —Pero es una broma.

—Bueno,— dice Breckin —como alguien que se identifica como un hombre gay, siento que es mi deber enseñarte a ser más sensible. Chupa polvo es insultante. También lo es la palabra con R. Y la mayoría de los apodos que le das a la gente.

—Sí,— dice Holder. —Deja de llamar a mi novia Tetas de Queso.

—Pero... es una broma. Ni siquiera sé que es Tetas de queso o chupa polvo.

Holder gira la cabeza y me mira. —Sé que no lo sabes. Yo tampoco. Pero Breckin tiene razón. Eres un imbécil a veces y deberías dejar de ser un imbécil a veces.

Mierda. Parece que estoy aprendiendo mucho de lo que la gente piensa de mí durante las vacaciones de Acción de Gracias, quiera o no. Hasta ahora, he aprendido que soy insensible. Soy un gilipollas. Soy un fastidio. Soy un hombre. ¿Qué más hay de malo conmigo?

—Eso significa que tengo que inventar un nuevo apodo para ti— le digo a Breckin.

—Podrías llamarme Breckin.

Asiento con la cabeza. —Lo haré. Por ahora.

Parece que eso le satisface. Me inclino hacia atrás, justo cuando suena mi teléfono. Lo saco de mi bolsillo y miro la llamada entrante. Es un número desconocido.

Me pongo de pie. Mi corazón se siente como si todavía estuviera en el sofá. Puedo sentir que la adrenalina se apodera de mí al pasar el dedo para contestar el teléfono. Puede que sea un vendedor

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



telefónico, pero puede que no lo sea, así que me apresuro a cruzar la sala de estar y salgo a atender la llamada en privado.

—¿Hola?— Nadie dice nada, así que repito. —¿Hola? Es Daniel.
¿Hola?

Si se trata de un vendedor telefónico, es probable que nunca antes hayan escuchado a un tipo tan desesperado por hablar con uno de ellos.

Un hombre se aclara la garganta y dice: —Hola. ¿Daniel Wesley?

Estoy paseando por el patio delantero, agarrándome por la nuca. —
Sí. ¿Quién habla?

—Soy....bien. Soy el padre de tu hijo.

Dejo de dar vueltas. De hecho, me agacho a la cintura cuando oigo esas palabras. Siento como si mi estómago se hubiera caído al suelo. Siento que estoy a punto de caer al suelo.

Santo. Joder. Mierda. No digas nada estúpido, Daniel. No arruines esto.

—¿Tienes un segundo para charlar?— pregunta el tipo.

Asiento frenéticamente con la cabeza. —Sí. Sí, por supuesto— Camino al patio delantero y me siento. Apenas puedo sentir mis piernas. —Gracias por llamar, señor. Muchísimas gracias. ¿Puedo preguntarle cómo está? ¿Él es bueno? ¿Saludable? ¿Es feliz?

Probablemente debería conseguir a Six para esta conversación. Me siento muy mal por estar a unos pasos de ella y no tiene ni idea de que estoy al teléfono con un hombre que sabe dónde está nuestro hijo. Pero me preocupa que haya una posibilidad de que no llame

con buenas noticias, así que me quedo sentado hasta que pueda encontrar más información.

—Él es...— El hombre está indeciso. Se detiene un momento. — Escucha, Daniel. No te conozco a ti. Y no conozco a la madre biológica de mi hijo. Pero conozco a mi esposa, y ha pasado por un infierno. Lo último que quiero hacer es devolverle el estrés o el dolor a su vida, porque ella está en un lugar tan bueno ahora mismo. Necesito saber cuáles son tus intenciones antes de decirle que te has puesto en contacto. Antes de que decida compartir algo contigo. Espero que lo entiendas.

—¿No sabe que estás hablando conmigo ahora mismo?

—No. No lo hace. Y aún no he decidido si voy a contarle sobre esta conversación todavía.

Todavía.

Me aferro a esa palabra. Esa palabra significa que esta llamada telefónica es el único factor decisivo para saber si Six y yo sabremos lo que le pasó a nuestro hijo. Sí, sin presión ni nada. Cristo.

Pienso en lo que dijo Hannah. *Se persistente.*

—De acuerdo. Bueno. Mi nombre es Daniel. Tengo diecinueve años. Mi novia, Six....ella es la madre biológica. Y...— Me levanto de nuevo, sintiendo la presión de toda esta conversación y lo mucho que recae sobre mis hombros en este momento. —Lo siento. Sólo necesito un minuto.

El hombre dice: —Está bien. Tómate todo el tiempo que necesites.

Suelo soplar un aliento calmante. Miro a la casa y a la ventana de la cocina. Six está ahí dentro, ajena a lo que está pasando aquí.

PERFECT



Ignorando el hecho de que estoy hablando con un hombre que sabe dónde está su hijo.

Nuestro hijo. Pero honestamente... su hijo. El bebé creció y lo llevó en su vientre durante nueve meses. La carga que aún lleva.

Sé que es mi hijo, pero me mentiría a mí mismo si dijera que estoy hablando con este hombre y me siento así de nervioso por lo que siento por un niño que nunca he conocido. No estoy haciendo esto por él. Estoy seguro de que Six tomó la decisión correcta.

Todo lo que hago, lo hago por Six. Y no quiero decepcionarla. Ella necesita esto más de lo que nadie ha necesitado nunca. Y tristemente, el futuro de su felicidad está en mis manos. Mis diminutas, diminutas manos.

Respiro tranquilamente, esperando poder ser tan sincero como sea necesario con este tipo.

44

—¿Puedo hacerte una pregunta?— Le pregunto a él.

—Adelante.

—¿Por qué lo adoptaste? ¿Pueden usted y su esposa no tener hijos?— El hombre guarda silencio por un momento.

—No. No podemos. Lo intentamos durante varios años, y luego mi esposa se hizo una histerectomía.

Puedo escuchar en su voz lo difícil que fue para él decir, y mucho menos vivir con ello. Me hace pensar que su esposa ha pasado por el mismo dolor por el que ha pasado Six.

—¿Habrías seguido casado con ella sin importar qué? ¿si adoptaran un bebé o no?

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—Por supuesto— dice el hombre. —Ella es el amor de mi vida. Pero este niño significa mucho para nosotros, así que si estás pensando en intentar...

—Sólo escúchame,— le digo. —Six es el amor de mi vida. Sé que sólo tengo diecinueve años, pero ella es lo mejor que me ha pasado. Y verla triste es sólo... Es insoportable, hombre. Es jodidamente insoportable. Sólo necesita saber que él está bien. Necesita saber que tomó la decisión correcta. Y te mentiría si te dijera que necesito esto también, porque no lo necesito. No tanto como ella. Sólo quiero que esté completa de nuevo. Esto la rompió. Y hasta que sepa que su hijo pequeño está feliz y sano, no sé si alguna vez se curará. Así que sí, supongo que es todo lo que pido. Quiero verla feliz, y ahora mismo, usted y su esposa son literalmente las únicas personas en el mundo que pueden darle eso.

45

Presiono mi mano contra mi frente. No debí haber maldecido. Dije "joder" y eso probablemente le molestó. Siento cada pedacito del adolescente inmaduro que todavía soy mientras hablo con este hombre.

Hay un largo silencio, pero sé que sigue al teléfono porque lo oigo suspirar pesadamente. Entonces él dice: —Hablaré con mi mujer. Voy a dejar que esta sea su decisión y voy a apoyar cualquiera que sea esa decisión. Tengo su información de contacto. Si no sabes nada de nosotros, tengo que pedirte que lo dejes pasar. Por mucho que desee poder ayudarte, no puedo prometerle nada.

Bombeo mi puño en el aire. Trato de no sonar muy emocionado cuando digo: —Está bien. Gracias. Eso es todo lo que esperaba. Gracias.

—¿Daniel?— dice.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



—¿Sí, señor?

—Como sea que esto resulte....gracias.

No ha dicho una sola palabra sobre nuestro hijo, pero lo oigo todo en ese agradecimiento. Eso tiene que significar que nuestro pequeño lo está haciendo bien y los está haciendo felices.

Cuelga después de decir eso.

Y luego me quedo con este vacío. Dios mío, es tan pesado.

Estar tan cerca pero tan jodidamente lejos.

Vuelvo a sentarme en el sillón del patio. Una parte de mí quiere entrar y contarle todo lo que acaba de pasar. Cada palabra de esa conversación. Pero el lado realista de mí sabe que la conversación que acabo de tener podría no significar absolutamente nada. Puede que nunca escuche de él otra vez. Y si no lo hago, eso significa que no importa cuánto me acerque a quienquiera que pueda acercarme, la decisión de esta pareja es definitiva. Y estamos legalmente obligados a aceptarlo.

46

Enterré mi cara en mis manos porque antes de este momento, tenía la esperanza de poder colocarla en muchas áreas diferentes. Si uno de mis intentos no funcionaba, sabía que podía intentar otra cosa para encontrarlo. Pero ahora, toda nuestra esperanza está puesta en esta conversación. Este hombre.

Estamos en medio del juicio más grande de nuestras vidas y tenemos un jurado de uno que decide nuestro futuro.

—Hey.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Me limpio los ojos y miro para otro lado de la puerta principal de la que acaba de salir Six. Me levanto, mirando en la dirección opuesta a ella. Meto el teléfono en el bolsillo.

—¿Daniel? ¿Estás llorando?

Me pongo las manos bajo los ojos de nuevo: —No. Alergias.— Me doy la vuelta y la enfrento, sonriendo con la sonrisa más falsa que le he dado a nadie.

—No tienes alergias.

—¿No?

—No. —Se acerca a mí y me pone las manos en el pecho. Sus ojos están llenos de preocupación. —¿Qué pasa? ¿Por qué estás llorando? Nunca lloras.

Tomo su cara en mis manos y presiono mi frente contra la de ella. Siento sus brazos serpenteando alrededor de mi cintura. —Six, te lo cuento todo,— susurro. —Pero no quiero hablar de esto. Todavía no. Sólo dame tiempo para procesarlo, ¿de acuerdo?

—Me estás asustando.

—Estoy bien. Perfectamente bien. Sólo tuve un momento y necesito que confíes en mí. —La abrazo con mis brazos y la abrazo fuerte.

—Tengo hambre. Sólo quiero comer toda la comida y pasar el rato contigo y con mis amigos y no pensar en nada más hoy. Estoy bien. Estoy bien. Lo prometo.

Ella asiente contra mi hombro. —Está bien. Pero arruiné el aderezo, así que la pizza está en camino.

Me río. —Me lo imaginaba.

Capítulo Cinco

Han pasado ocho horas desde que el hombre llamó. Revisé mi teléfono cada cinco minutos para ver si tenía un correo electrónico, una llamada perdida o un mensaje de texto.

Nada.

No dijo cuándo iba a hablar con su esposa. Podría estar esperando el momento perfecto. Podrían ser semanas o meses. O tal vez él ya habló con ella y ella decidió que no quería comunicación.

Tal vez voy a pasar el resto de mi vida mirando mi teléfono, esperando a que se pongan en contacto conmigo. Debería haberle dicho que al menos me dijera si decidieron no comunicarse con nosotros. Al menos entonces tendría una respuesta definitiva.

48

—Tu turno, Daniel— me dice Jack.

Pongo mi teléfono sobre la mesa y tiro los dados. Sugerí que jugáramos al Monopoly cuando Jack y Karen llegaron antes. Necesitaba que mi mente estuviera en otra cosa, pero este juego es muy lento. Holder exige ser el banquero porque no confía en mí y cuenta el dinero de todos tres veces.

Muevo mi dedal y aterrizo en Park Place. —Lo compraré— le digo.

—Son 350 dólares— dice Holder.

Le pago en cincos porque por alguna razón, es todo lo que tengo. Lo veo contarlos. Luego lo cuenta de nuevo. Empieza a ponerlo en la bandeja, pero luego coge el fajo de cincos y empieza a contarlos por tercera vez.

PERFECT



—Cristo. Date prisa, demonios— me quejó.

—Lenguaje— dice Jack.

—Lo siento— murmuro.

Holder deja de contar el dinero. Me está mirando desde el otro lado de la mesa.

—¿Estás bien?— Six pregunta, preocupada.

—Estoy bien— la tranquilizo. —Este juego es eterno porque Holder cuenta el dinero como un topo ciego.

—Muérete— dice Holder mientras continúa contando mi dinero por tercera vez.

—Los topos son en realidad ciegos, así que decir topo ciego es redundante— dice Breckin.

Giro la cabeza y lo miro fijamente. —Cállate, chupa polvo.

—De acuerdo— Holder se retrae y me quita la tarjeta de Park Place.

—Estás acabado. Vete a casa.

Le quito la tarjeta. —No, no hemos terminado. Vamos a terminar este maldito juego.

—Estás haciendo que esto no sea divertido— dice Sky.

—En serio,— dice Six. Me aprieta la pierna debajo de la mesa, con un poco de fuerza. —Tomemos un descanso. Podemos ir a mi casa y besarnos. Eso podría hacerte sentir mejor.

Eso suena mucho mejor y mucho más distractor que este estúpido juego. Tiro mi tarjeta de Park Place en el centro del tablero del Monopoly.

PERFECT



—Buena idea.

—Buena suerte— murmura Holder.

Los ignoro y camino hacia la puerta principal. Six se disculpa en mi nombre y eso me hace sentir como una mierda, pero no la detengo. Me disculparé con todos mañana.

Nunca me había sentido tan mal antes. Esa llamada me dejó preguntándome si así es como se ha sentido Six todo este tiempo. Tal vez ella se ha sentido así desde el día que lo puso en adopción, y si es así, soy un completo imbécil por no haberlo reconocido nunca o por tratar de hacer algo al respecto antes de esta semana.

Hemos caminado a un lado de su casa porque ella todavía usa la ventana de su dormitorio cada vez que sale de la casa de Sky. Justo antes de que la abra, le tomo la mano. Ella se da la vuelta y yo deslizo mi mano a través de su cabello y la tiro hacia mí por la cintura.

50

—Lo siento. Te amo.

—Yo también te amo— dice.

—Siento estar de mal humor.

—Está bien. Definitivamente fuiste un imbécil ahora mismo, pero te conozco. Lo arreglarás.

—Lo haré.

—Lo sé— dice ella.

—Te amo. No importa lo que pase.

—Lo sé.— Ella abre la ventana y dice: —Vamos, te dejaré tocar mis tetas. Tal vez eso te distraiga de las cosas.

finding

COLLEEN
HOOVER

—¿Las dos?

—Claro.

Ella se sube a la ventana y yo la sigo, preguntándome cómo terminé con la única chica en el mundo que me entiende. Y, a pesar de saber exactamente quién soy, de alguna manera todavía me ama. Cuando estamos junto a su cama, la beso y es un buen beso. Un beso que distrae. Justo cuando estoy a punto de bajarla a su cama, mi teléfono vibra en mi bolsillo.

Mi adrenalina comienza a bombear aún más fuerte. Inmediatamente me alejo de ella y miro mi texto entrante. Prácticamente me desinflo cuando vea que es sólo un texto de Holder.

¿Estás bien, hombre? ¿Necesitas hablar?

—Es sólo Holder,— digo, como si Six se preguntara quién me envió un mensaje.

51

Deslizo mi teléfono de vuelta a mi bolsillo.

Six se sienta en la cama y me pongo encima de ella, y aunque he sido un completo imbécil esta noche, me deja besarme con ella durante quince minutos seguidos. Incluso me deja quitarle el sostén. No hemos tenido sexo desde el día en el armario de mantenimiento, y ha pasado mucho tiempo. Pero me gusta que todavía tengamos que esperar, y aunque no puedo esperar a que suceda, esta noche no es la noche que quiero que suceda. He sido un mocoso esta noche. Ella merece tener sexo conmigo cuando no esté actuando como un mocoso.

Mi teléfono vibra de nuevo, pero esta vez lo ignoro. Holder puede esperar.

—Creo que tienes otro mensaje— susurra Six.

—Lo sé. Puede esperar.

Six empuja contra mi pecho. —Tengo que orinar, de todos modos.

Me pongo de espaldas y la veo entrar en su baño. Saco el teléfono del bolsillo y veo una notificación de mi Gmail. Mi corazón se retuerce en un nudo y golpeo la notificación tan fuerte que me sorprende que no se me caiga el teléfono.

Es un email de alguien llamado Quinn Wells.

No conozco ese nombre.

No conozco ese nombre y es bueno. Esto podría ser bueno. Estoy de pie ahora. Paseando. El inodoro está tirando de la cadena. Leo la línea de asunto.

52

Hola.

Eso es todo. Sólo dice Hola. Ni siquiera sé cómo interpretar eso, así que sigo leyendo.

Queridos Six y Daniel,

Graham me contó sobre tu conversación.

Es extraño, porque he escrito innumerables cartas a la madre biológica de mi hijo antes. Cartas que sabía que nunca enviaría. Pero ahora que sé que vas a leer esto, ni siquiera sé cómo empezar.

—Dios mío, carajo, carajo, carajo, carajo, carajo, sí.— Me tapo la boca con la mano y dejo de leer porque esto no es algo que debería estar leyendo solo. Six necesita leer esto. Sale del baño y me ve de pie junto a su cama. Le pedí que se apresurara y se sentara.

PERFECT



—¿Qué?

—Siéntate. Siéntate— Acaricio la cama y me siento a su lado y ella está tan confundida, pero no puedo encontrar mis palabras en este momento para explicar lo que está sucediendo, así que empiezo a divagar y espero que ella pueda descifrarlo todo. —Hice algunas llamadas el otro día. Y entonces este tipo me llamó hoy y no sabía si oiríamos algo a cambio, así que no te dije nada, pero...

Le pongo mi teléfono en sus manos. —Mira. Mira esto. Aún no lo he leído, pero...

Six agarra mi teléfono, mirándome con una preocupación justificada. Ella rompe nuestra mirada y mira la pantalla del teléfono.

—Queridos Six y Daniel— dice en voz alta. —Graham me contó sobre tu conversación. Es extraño, porque he escrito innumerables cartas a la madre biológica de mi hijo antes. Cartas que sabía...

53

Six deja de leer y me mira. Puedo ver en sus ojos que ella no tiene idea de lo que es esto, pero espera que sea lo que ella cree que es, pero está demasiado asustada para pensar eso.

—Son ellos,— digo, apuntando a mi teléfono. —Quinn Wells. Ese es su nombre. Y el nombre de su marido debe ser Graham. Quinn y Graham. Tienen a nuestro bebé.

Six deja caer el teléfono y cubre su boca, nunca he visto ojos llenos de lágrimas tan rápido como los suyos.

—¿Daniel?— susurra. Su voz es cautelosa. Tiene miedo de creerlo.

Levanto el teléfono. —Son ellos— repito.

finding

COLLEEN
HOOVER

—¿Cómo?— Está sacudiendo la cabeza con total incredulidad.

—No lo entiendo. ¿Hablaste con su marido? Pero... ¿cómo?

Está demasiado asustada para leer el correo electrónico.

Probablemente debería haberlo explicado antes para que este momento no fuera tan caótico, pero no sabía que él hablaría con ella hoy y que ella realmente se acercaría, no puedo creer que esto esté pasando.

—Llamé a la señora que mencionaste. Ava. Hannah dijo que yo era molesto y que tenía que ser persistente, así que lo fui y literalmente le rogué, Six. No sabía si funcionaría, pero entonces llamó hoy y dijo que iba a dejar la decisión en manos de su esposa. Siento no habértelo dicho, pero no quería que te hicieras ilusiones porque no sabía si alguna vez lo haría. Pero lo hizo.

Todo el cuerpo de Six está temblando por los sollozos. Ahora está llorando mucho.

Demasiado difícil de leer un correo electrónico. La jalo hacia mí.

—Está bien, cariño. No hay problema. Esto es bueno.

—¿Cómo lo sabes?— dice entre lágrimas. —¿Y si nos manda un correo electrónico para decirnos que los dejemos en paz?

Está aterrorizada, pero no tiene por qué estarlo. No sé cómo lo sé, porque aún no he leído el correo electrónico, pero hay algo en ella que me dice que es buena. El esposo de Quinn pareció escucharme hoy y no creo que nos contestarían si no fuera bueno.

—¿Quieres que lo lea en voz alta?

Six asiente, poniéndose en mi contra. La envuelvo con mi brazo mientras presiona su cara contra mi pecho como si no quisiera ver el

correo electrónico. Levanto el teléfono y sigo leyendo la carta en voz alta. Empiezo de nuevo desde el principio.

Queridos Six y Daniel,

Graham me contó sobre tu conversación.

Es extraño, porque he escrito innumerables cartas a la madre biológica de mi hijo antes. Cartas que sabía que nunca enviaría. Pero ahora que sé que vas a leer esto, ni siquiera sé cómo empezar.

Primero, quiero aprovechar esta oportunidad para presentarme. Mi nombre es Quinn Wells y el de mi marido es Graham. Ambos nacimos y crecimos en Connecticut. Sin embargo, las circunstancias nos llevaron a Italia durante un tiempo, donde tuvimos la suerte de recibir el regalo de adoptar a su hermoso bebé.

55

Tengo que bajar el teléfono y tomarme un respiro. Six levanta su cara de mi pecho y me mira alarmada por mi pausa. Le sonrío y le seco una lágrima.

—Ella dijo que es hermoso— Six sonríe

—No creo que pueda leer esto en voz alta,— le digo. —Leámoslo juntos.

Los dos somos un completo desastre ahora, así que me acerco y agarro algunos pañuelos desechables de la cabecera de su cama y se los entrego. Ella se sienta más derecha y yo levanto el teléfono. Inclizamos la cabeza juntos y seguimos leyendo el correo electrónico.

PERFECT



Nuestra lucha contra la infertilidad ha sido larga. Fue muy difícil para nosotros concebir, y cuando finalmente lo hicimos, resultó en un embarazo inviable y una histerectomía. No quiero inundarte con todos los detalles dolorosos, pero por favor sepan que debido a las luchas por las que Graham y yo hemos pasado, nuestro matrimonio se ha vuelto más fuerte y lleno de más amor del que jamás podría imaginar.

Y ahora, gracias a ti, es nada menos que perfecto.

Siendo la joven embarazada que eras, no puedo imaginarme lo difícil que debe haber sido para ti tomar la decisión de dar a tu hijo en adopción. Debido a que soy incapaz de comprender el dolor que debes haber enfrentado, a veces me pregunto si eres incapaz de comprender nuestra absoluta euforia y gratitud hacia ti.

Mi hermana fue la que nos habló de ti. Tú la conoces. Ava. Llegó a amarte y respetarte no sólo como una de sus alumnas favoritas, sino como una persona.

56

Perdoname si me equivoco en alguno de los detalles, ya que no se ha revelado mucha información sobre tu situación. Nos dijeron que tú eras una estudiante americana en Italia en un intercambio extranjero. Ava nos informó que estabas buscando una familia para adoptar a su hijo. No queríamos ilusionarnos porque Graham y yo hemos sido defraudados muchas veces en el pasado, pero queríamos esto más que nada.

La noche que Ava vino a discutir la oportunidad con nosotros, le dije inmediatamente que dejara de hablar. No quería oírlo. Tenía mucho miedo de que fuera una situación que podría no funcionar al final. La idea de que no funcionara después de haberme hecho

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



ilusiones me aterrizzaba más que no haber pensado nunca en ello.

Después de que Ava se fue esa noche, Graham me habló de mis temores. Nunca olvidaré las palabras que me dijo que me hicieron cambiar de opinión y abrir mi corazón a la posibilidad. Dijo: "Si no estuvieras completamente aterrizzata ahora mismo, estaría convencido de que no somos los padres adecuados para este niño, porque convertirse en padre debería ser lo más aterrador que le pueda pasar a una persona.

En cuanto lo dijo, supe que tenía toda la razón. Convertirse en madre no se trata de asegurar tu propia felicidad. Se trata de correr el riesgo de estar aterrizzato e incluso devastado por el bien de un niño.

Eso también se aplica a ti, como su madre biológica. Sé que fue una decisión difícil para ti. Pero por cualquier razón, tu aceptaste un futuro de miedo desconocido a cambio de la felicidad de tu hijo. Nunca podré agradecerte lo suficiente por eso.

57

Todavía no estoy segura de por qué nos elegiste. Tal vez porque Ava pudo responder por nosotros o porque te contaron nuestra historia. O tal vez fue casualidad. Cualesquiera que sean sus razones, puedo asegurarte que no hay dos personas en este mundo que puedan amar a tu hijo más que Graham y yo.

El abogado nos aconsejó que lo hiciéramos como una adopción cerrada por varias razones. La principal es que se suponía que nos daría tranquilidad sabiendo que si cambiaban de opinión y querían localizar a su hijo en el futuro, estaríamos protegidos.

finding

COLLEEN
HOOVER

Sin embargo, el hecho de que ustedes no hayan podido ponerse en contacto con nosotros debido a la naturaleza cerrada de la adopción me ha dado muy poca tranquilidad. He estado llena de miedo. No es un miedo irracional de perder a nuestro hijo por ti, pero un temor substancial de que podrías pasarte la vida sin conocer a este hermoso humano que trajiste al mundo.

Aunque todavía no tiene un año, es el niño más increíble. A veces, cuando lo tengo en mis brazos, me pregunto muchas cosas. Me pregunto de dónde sacó la adorable forma de corazón de su boca. Me pregunto si la cabeza llena de pelo castaño vino de ti o de su padre. Me pregunto si su personalidad juguetona es un reflejo de las personas que lo crearon. Hay tantas cosas maravillosas acerca de él y no queremos nada más que compartir esas cosas maravillosas con la gente que nos bendijo con él.

Decidimos llamarlo Matteo Aaron Wells. Elegimos el nombre Aaron porque significa "milagroso" y Matteo porque es un nombre italiano que significa "regalo". Y eso es exactamente lo que Matteo es para nosotros. Un regalo milagroso.

Graham y yo tomamos la decisión de por lo menos considerar la idea de llegar a ti hace unas semanas. Nos pusimos en contacto con nuestro abogado y le pedimos su información, pero aún no me había puesto en contacto con él porque dudaba. Incluso esta mañana, después de que Graham me habló de la llamada telefónica, estaba indecisa.

Pero entonces algo pasó hace una hora. Matteo estaba en su trona y Graham le daba puré de patatas cuando entré en la habitación. En cuanto Matteo me vio, levantó las manos y dijo: "Mamá".

PERFECT



No fue su primera palabra y ni siquiera fue la primera vez que dijo mamá, pero fue la primera vez que aplicó el término específicamente a mí. No sabía lo duro que me iba a resultar. Lo mucho que significaría para mí. Inmediatamente lo levanté, me lo acerqué al pecho y lloré. Entonces Graham me llevó a su pecho y nos quedamos allí parados y lloramos juntos durante varios minutos. Fue un momento ridículo y tal vez ambos estábamos demasiado entusiasmados, pero no fue hasta ese momento que se sintió tan real y permanente.

Somos una familia.

Él es nuestro hijo y nosotros somos sus padres y nada de esto hubiera sido posible sin ti.

Tan pronto como Graham me liberó, le dije que necesitaba escribir este correo electrónico. Quiero que Matteo sepa que no sólo tiene una madre y padre en mí y en Graham, sino que también tiene una madre y un padre extra que lo cuidan tan profundamente como nosotros. Una madre biológica que se preocupa lo suficiente por él como para sacrificar su propia felicidad para verlo tener una vida que, por cualquier razón, sintió que no era capaz de darle en el momento de su nacimiento.

Nos encantaría que lo conocieras algún día. Siéntanse libres de llamarnos al número que aparece a continuación, o enviarnos un correo electrónico si lo prefieren. Nos sentiríamos honrados de tener finalmente la oportunidad de darle las gracias en persona.

He adjuntado algunas fotos de él. Es el niño más feliz que conozco y no puedo esperar a que se convierta en una parte significativa de sus vidas.

59

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Gracias por nuestro milagroso regalo.

Sinceramente,

Quinn, Graham y Matteo Wells

Nos abrazamos.

Nos abrazamos y lloramos. Tan duro.

Capítulo Seis

Ni siquiera sé cómo describir este momento que Six y yo estamos compartiendo. Es lo mejor que me ha pasado en la vida. No sé si alguna vez lloré lágrimas de felicidad. No sé si alguna vez vi a Six llorar tanto mientras se reía. Somos un gran y estúpido desastre y se siente realmente fenomenal.

Cada vez que empiezo a hablar, lloramos. Cada vez que empieza a hablar, lloramos. Ni siquiera podemos hablar y han pasado cinco minutos desde que terminamos el correo electrónico.

Seguimos esperando a que se carguen los archivos adjuntos en mi teléfono, pero están tardando una eternidad, así que Six agarra su portátil. Me conecto en mi correo electrónico y pulso descargar.

61

Cuando la primera imagen se carga, ni siquiera hay suficiente aire en la habitación para llenar nuestros jadeos colectivos.

Se parece a mí.

Pero también se parece a ella.

Es tan extraño y asombroso, ver esta vida que creamos y de alguna manera me hace sentir aún más cerca de ella.

—Dios mío— susurra. —Es perfecto.

—Desplaza hacia abajo digo, demasiado impaciente como para esperar más de él ahora que tenemos esta pequeña visión de él.

Abrimos todas las fotos. Hacemos zoom en sus rasgos. Tiene la boca de Six y mis ojos y una cabeza llena de pelo castaño.

PERFECT



Incluso nos acercamos a sus alrededores. Parece que tiene un gran patio trasero. Todo un set de juego que todavía es muy pequeño para usar. Hay cinco imágenes en total, y después de miraras cada veinte veces, digo: —Deberíamos llamarlos.

Six asiente. —Sí— Se aprieta el estómago. —Estoy tan nerviosa.

—Yo también. Yo también, nena.

Ella se sienta en el borde de su cama y yo me paro y paso mientras marco el número de Quinn que aparece en el correo electrónico. Lo pongo en el altavoz y cuando empezó a sonar, me siento al lado de Six.

—Este es Graham.

—Hola. Hola, soy yo. Daniel Acabamos de recibir el correo electrónico de su esposa. —Siento que debería decir más. Como gracias o te amamos o podemos ir a conocerlo esta noche?

—Genial,— dice Graham. —Déjame llamar a Quinn.

La línea se mantiene en silencio, Six y yo nos miramos nerviosos. Entonces una mujer dice:

—Hola, soy Quinn. ¿Son Six y Daniel?

—Sí,— decimos los dos a la vez.

—Gracias,— dice Six. Está llorando, pero también está sonriendo más de lo que la he visto sonreír. —Muchas gracias. Es tan perfecto. Estamos tan felices de verlo tan feliz. Gracias.— Se cubre la boca para dejar de hablar.

Quinn se ríe. —Gracias,— dice en voz baja. —Quise decir cada palabra.

PERFECT



—¿Dónde viven ustedes?— Pregunto. —¿Todavía estás en Italia?

—Oh. No, olvidé mencionarlo en el correo electrónico. Nos mudamos a Connecticut hace unos meses. Queríamos estar más cerca de los padres de Graham.

—¿Así que Matteo está aquí? en el mismo país?

—Sí

Six se limpia sus ojos. —¿Y realmente no te importa que lo conozcamos?

—Nos encantaría eso. Pero sabemos muy poco de ustedes. ¿Podrían contarnos un poco sobre ustedes primero? ¿Dónde viven?

—Los dos vamos a la universidad en Dallas,— le digo. —Six quiere ser psicóloga.

—Psiquiatra— Six corrige entre lágrimas.

—Algo que termina en a— le digo. —Aún no sé lo que quiero ser. Ambos somos estudiantes de primer año, así que vamos descubriendo cosas a medida que avanzamos.

—¿Y son pareja? ¿Todavía?

—Sí. Bueno, técnicamente no fuimos pareja hasta que el bebé fue adoptado. Pero lo estamos ahora.

—Me encanta eso— dice Quinn.

—Daniel es el mejor— dice Six. —Te encantará.

Me mira y sonríe. Le aprieto la mano. —Te encantará más Six.

—Ya los amo a ambos por lo que nos han dado,— dice Quinn.

—Bueno, sabemos que se mueren por conocerlo, pero no queremos

PERFECT



que pierdan en la universidad. Diríamos que vengan el próximo fin de semana, pero nos gustaría que pudieran quedarse más de un día o dos. ¿Qué te parece una pausa navideña? Sólo faltan unas semanas.

Eso suena como una vida entera.

Veo que Six siente lo mismo porque se desinfla un poco. Pero entonces ella dice,

—Eso es perfecto. Estaremos allí.

—Sí. Estaremos allí

Quinn dice: —¿Necesitan ayuda con el costo de los vuelos?

—No, ustedes ya han hecho suficiente— dice Six. —
verdaderamente.

Hay una pausa, y luego Graham toma el teléfono. —Ahora tienes nuestro número. Te mandaremos un mensaje con nuestra dirección. Sólo háganos saber qué días quieren venir y trabajaremos en nuestros horarios. Estamos deseando que llegue.

—Gracias— dice otra vez Six.

—Sí. Gracias.

Six está apretando mi mano tan fuerte que me duele un poco. Graham y Quinn nos dicen adiós. Cuando cuelgo el teléfono, nos sentamos en silencio por un momento, dejando que todo se hunda.

—Mierda— murmuro.

—¿Qué?

Miro a Six. —Esto significa que tenemos que decirles a nuestros padres que son abuelos.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Six parece preocupada, pero sólo por un segundo. Entonces ella sonríe. —Mis hermanos van a odiarte.

Esperaría que eso me alarmara, pero no es así. —No me importa. Nada puede bajarme de esta altura.

Six sonríe y luego se levanta, tirando de mis manos. —¡Tenemos que decírselo a Sky y a Holder!— Six se arrastra por su ventana y entra por la ventana del dormitorio de Sky. Estoy justo en sus talones.

Cuando irrumpimos en la sala de estar desde el pasillo, todos nos miraron. Siguen jugando al Monopoly.

—¡Lo encontramos!— dice Six.

Estoy seguro de que todos se dan cuenta de que hemos estado llorando, lo que explicaría por qué parecen tan alarmados al vernos.

—¿A quién encontraste?— pregunta Karen.

Sky sabe inmediatamente de lo que estamos hablando y por qué estamos tan desaliñados y eufóricos. Se levanta lentamente y se cubre la boca. Luego dice: —No.

Six asiente. —Sí. Acabamos de hablar por teléfono con ellos. Lo conoceremos el mes que viene.

—¿Conocer a quién?— Breckin dice.

—¿El bebé?— Holder dice.

Asiento con la cabeza. —Sí. Se llama Matteo. Y es adorable. Se parece a nosotros.

—¿Quién es Matteo?— pregunta Karen.

—¿De qué está hablando todo el mundo?— pregunta Jack.

Holder y Sky están corriendo por la habitación. A Holder ni siquiera le debe importar que perdiera la calma con él antes, porque me empuja a dar un abrazo. Six y Sky se están abrazando y chillando. Entonces los cuatro nos abrazamos. Dios, he abrazado mucho esta semana.

Cuando nos soltamos, Jack, Karen y Breckin siguen mirándonos.

Más que molesta. —¿Qué está pasando?— Karen le pregunta a Sky.

Sky responde por nosotros. —Daniel embarazó a six, y tuvo el bebé en Italia, lo dio en adopción y lo encontraron.

—No sabía que la había dejado embarazada,— le digo. No sé por qué digo eso.

—No sabía que fue él quien me dejó embarazada— dice Six.

—Es complicado— añade Holder.

Los ojos de Karen están muy abiertos. Está mirando a Six. —¿Tú... tuviste un bebé?— Six asiente.

—Sí, y sin ofender, pero no tenemos tiempo para explicar ahora mismo. Tenemos que decirle a nuestros padres que ahora son abuelos

—¿Tus padres no lo saben?— Dice Jack. Por alguna razón, mira a Holder y lo mira fijamente. —¿Cualquier cosa que tú y Sky quieran compartir con nosotros ahora que todo esto ha salido a la luz?

Holder mueve la cabeza. —No. No, señor. No hay bebés aquí. Todavía no. Quiero decir, no por mucho tiempo. Años.

PERFECT



Por mucho que me guste ver a Holder nervioso, Six y yo tenemos cosas que hacer. Gente a la que informar. Padres que se vayan a la mierda. Agarro su mano y la conduzco a la puerta principal.

—¡Perdón por haber sido un imbécil antes!— Le grito a todo el mundo. Luego miro a Breckin. —Nunca volveré a llamarte chupa polvo. Ahora soy padre, tengo que dar un buen ejemplo.

Breckin asiente con la cabeza. —Gracias. Creo que sí.

Six me empuja a la puerta.

—Vamos a decírselo a tus padres primero— dice ella. —Se lo diremos a los míos por la mañana. Ya están en la cama.

Capítulo Siete

Six y yo estamos sentados en el sofa juntos. Me está agarrando la mano. Hannah y Chunk están en el sofá. Mis padres están demasiado preocupados para sentarse, así que están paseando por el salón.

—Nos estás asustando, Daniel— dice mi madre.

—¿De qué se trata esto?— Mi padre me pregunta. —Nunca llamas a las reuniones familiares de Wesley. —Mira a Six. —Oh, Dios mío. ¿Estás embarazada? ¿Daniel te embarazó?

Nos miramos y Six dice: —No... bueno... no... técnicamente.

68

—¿Quieres quedarte embarazada?— pregunta, y sigue tirando las adivinanzas.

—No— dice Six.

—¿Están comprometidos?— me pregunta mi madre.

—No —digo yo.

—¿Enfermo?— pregunta.

Ojalá se callaran y me dejaran pensar. Esto es algo difícil de decir.

—¿Estan rompiendo?— pregunta mi padre.

—¿Dejaste la universidad?— pregunta mi madre.

—¡Por el amor de Dios, tuvieron un bebé!— Chunk grita, molesta. Entonces ella inmediatamente se pone la mano sobre la boca y me

PERFECT



mira con los ojos tan abiertos como platillos. —Lo siento, Daniel. Me estaban irritando mucho con todas las suposiciones.

—Está bien— le aseguro.

Mis padres me miran en un silencio estupefacto. Y confusión.
—Tú... ¿qué?

—Six y yo... nosotros...— Me cuesta encontrar mis palabras.

—Tuvimos sexo en un armario oscuro un año antes de conocernos formalmente,— dice Six. —Me quedé embarazada. Me enteré en un intercambio en Italia. No sabía con quién tenía relaciones sexuales, lo que significaba que no sabía quién era el padre, así que di al bebé en adopción. Pero cuando volví y empecé a salir con Daniel, lo descubrimos. Y ahora sabemos dónde está nuestro bebé y vamos a conocerlo en las vacaciones de Navidad.

69

No era tan delicado como esperaba que saliera, pero ahora está ahí fuera.

Y mis padres siguen callados. —Lo siento,— murmuro. —Usamos un condón.

Espero que estén enojados o tristes, pero en vez de eso, mi padre comienza a reír. Mi madre también.

—Buena— dice mi padre. —Pero no nos lo creemos.

—No es una broma— digo yo.

Miro a Hannah y Chunk por refuerzos, pero sus mandíbulas están prácticamente arrastrando el piso.

—Espera— dice Hannah. —¿Lo encontraste? ¿Realmente lo encontraste?

finding

COLLEEN
HOOVER

Oh sí. Olvidé que Hannah y Chunk no sabían esa parte.

Six asiente y saca su teléfono para mostrárselo a Hannah. —Nos enviaron un correo electrónico hoy.

Hannah coge el teléfono de Six.

Mi madre mira a Chunk como si fuera la única que va a ser honesta con ella. —Es verdad,— dice Chunk —Daniel nos lo dijo hace un par de días. Realmente sucedió.

—Tenemos fotos— digo, sacando mi teléfono.

Mi madre sacude la cabeza y empieza a caminar de nuevo.

—Daniel, si esto es una broma, nunca te lo perdonaré.

—No es una broma, Sra. Wesley— dice Six. —Nunca bromearía con algo así.

—Mira, sé que estan en shock.— Mi padre levanta la mano para callarme.

—¿Tuviste un bebé, lo diste en adopción y no nos lo dijiste?

—No lo supo hasta después de que sucedió,— dijo Six en mi defensa. —No sabía quién era el padre.

Mi padre está de pie al lado de mi madre, aún mirándome fijamente.

—¿Cómo podrías no...?

Mi madre pone una mano en el hombro de mi padre para que no termine esa frase. —Necesitamos un minuto— nos dice mi madre.

Six y yo nos miramos el uno al otro. Hemos estado tan entusiasmados, que no creo que realmente pensáramos en cómo se desarrollaría esto con nuestros padres. Vamos a mi habitación, pero

PERFECT



esperamos con la puerta abierta para poder escuchar lo que tienen que decir. Pero no se dice nada. Sólo suspiros. Muchos suspiros.

Mi padre es el primero en hablar. —¿Lo castigamos?— le pregunta a mi madre.

—Tiene diecinueve años.

Otra pausa. Luego —Somos abuelos— dice mi madre.

—No tenemos edad para ser abuelos.

—Obviamente, lo somos. ¿Y dijeron que era un niño?— pregunta.

—Sí. Un niño. Nuestro chico tiene un chico. Nuestro hijo tiene un hijo. Mi hijo tiene su propio hijo. Tengo un nieto.

—Yo también— murmura mi madre con incredulidad.

Six y yo esperamos pacientemente y escuchamos mientras lo resuelven. —No estoy lista para ser abuela,— dice mi madre.

—Bueno, lo eres.

—Me pregunto cómo se llamará,— le pregunta a mi padre.

Me encargo de responder a esta pregunta. —¡Matteo!— Grito por el pasillo.

Mi padre mira por el pasillo desde la sala de estar. Cuando lo veo, abro la puerta hasta el final. Nos miramos fijamente el uno al otro por un momento. Parece decepcionado. Casi preferiría que pareciera enfadado.

—Bueno— dice, haciendo un gesto para que volvamos a la sala de estar. —Veamos las fotos.

PERFECT



Nos sentamos en nuestra mesa y todos ellos pasan por mi teléfono y se turnan para mirar las fotos. Lleva unos diez minutos antes de que mi madre se ponga a llorar. —Es tan hermoso,— dice ella.

Six está apretando mi mano otra vez. Entonces empieza a llorar, porque cuando Six ve a alguien más llorar, le hace llorar. —Siento haber dejado que alguien lo adoptara— les dice a mis padres. —No sabía qué más hacer.

Los ojos de mi madre se mueven hacia Six e inmediatamente se levanta de su silla. Toma las manos de Six y cierra los ojos con ella. —No tienes nada por lo que disculparte. Nada en absoluto. Te queremos mucho, Six.

Se abrazan, y maldición, si no me hace llorar. Por mucho que me avergüencen, realmente tuve suerte cuando se trata de los padres que tengo.

Infierno. Incluso podría haber tenido suerte cuando se trata de las hermanas que tengo, también.

—Quiero conocerlo,— dice Chunk. —¿Cuándo podemos conocerlo?

—Espero que todos lo hagan. Pero creemos que deberíamos ser sólo nosotros dos en este primer viaje.

Todo el mundo parece estar de acuerdo con eso.

—Oh, y una cosa más— añadido, volviendo a mis padres. —¿Podrías comprarnos boletos de avión a Connecticut?

Capítulo Ocho

Tres semanas después

Acordamos que nos llevaría un Uber a su casa desde el aeropuerto. Encontrar a nuestro hijo por primera vez en un aeropuerto parecía demasiado rancio.

No hablamos mucho en el camino. Han sido las tres semanas más largas de nuestras vidas, y por mucho que queríamos llamarlos todos los días, nos mantuvimos a distancia. No queríamos asustarlos.

—El vecindario parece agradable— digo yo, a medida que nos acercamos. Todas las casas están decoradas para la Navidad. Miro a Six y ella parece muy nerviosa. Su piel es pálida.

73

Cuando llegamos a la dirección, miramos por la ventana por un momento. Es una bonita casa. Más grande que nada. Six y yo lo estaríamos criando. No es que el tamaño de la casa importe, pero no puedo evitar querer lo mejor para él.

—¿Estás lista?— Le pregunto a Six

Ella sacude la cabeza. Sus ojos están rojos, y puedo decir que está tratando de evitar llorar.

Este es un gran momento para nosotros. Es aterrador. Pero nuestro conductor de Uber no lo entiende porque dice: —No me pagan para que se sienten en mi asiento trasero y lloren.

Eso me irrita muchísimo. Le golpeé la parte de atrás de su reposacabezas.

PERFECT



—¡Está a punto de conocer a su hijo por primera vez, pendejo de mierda! ¡Danos un minuto! Además, huele a tacos aquí. Consigue un ambientador.

El conductor de Uber se encuentra con mi mirada en el espejo retrovisor y luego murmura: —Lo siento. Tómame tu tiempo. No sabía que era un gran momento.

—Bueno, lo es,— murmuro.

Six me mira a mí. —Está bien— dice ella, resfriada. —Estoy lista. Hagámoslo.

Salimos del coche y voy al maletero a coger nuestras maletas. Una de ellas está llena de nuestra ropa para una semana. La otra está llena de juguetes y ropa de todos. Sky y Holder, Karen y Jack, Breckin, ambos padres. Incluso los hermanos de Six, que realmente me hicieron pasar un mal rato después de que se enteraron, lanzaron algunos regalos antes de que nos fuéramos.

74

El conductor de Uber se hace útil y me ayuda con una de las maletas. Cuando cierra el maletero, me mira.

—¿Realmente huele a tacos en mi coche?

Me encogí de hombros. —Sí. Pero de los buenos.

—Comí tacos en el almuerzo. Tienes una buena nariz.

Me siento mal por molestar al tipo ahora, pero no debe apresurar a sus pasajeros de esa manera. —No intentaba insultarte. Me encantan los tacos.

El conductor se encoge de hombros. —Es genial. Y oye, también soy un conductor de Uber Eats. De hecho, puedo ir a buscarte tacos si quieres. Hay un puesto de tacos genial en la calle Jackson.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Tengo hambre. —¿Que tan buenos? Soy de Texas y tenemos muy buenos tacos en Texas.

—Amigo, son los mejores tacos que hayas probado...

—¿Daniel?— Six interrumpe nuestra conversación. Levanta una mano y la agita en la casa detrás de ella. —Estamos a punto de conocer a nuestro hijo en cuestión de segundos y en serio vas a sentarte aquí y hacerme esperar mientras tienes una conversación completa sobre tacos?

—Yo... Lo siento. Me encantan los tacos.

—Los tacos son geniales,— murmura el conductor. —Buena suerte con tu hijo y todo eso. —Vuelve al coche y lo pone en marcha. Miramos hacia la casa, justo cuando se abre la puerta principal. Un hombre esta saliendo. Supongo que este es Graham.

—Mierda— susurro. —Es guapo. No sé por qué eso me pone aún más nervioso.

—Sus calcetines no coinciden,— dice Six mientras subimos por la entrada. —Ya me gusta.

Nos encontramos con Graham en la puerta principal. Me da la mano y se presenta. —Tú debes ser Daniel,— dice. Mira a Six y la abraza. —Y Six.— Se retira y abre la puerta principal. —¿Cómo estuvo su vuelo?

Lo seguimos dentro y pongo las dos maletas junto a la puerta principal.

—Estuvo bien— digo, mirando a su alrededor. Esto es muy raro. Estar aquí. Siento que estoy a punto de vomitar. No puedo imaginar cómo se siente Six ahora mismo.

PERFECT



Hay fotos en el pasillo que lleva a la sala de estar. Six y yo caminamos despacio y los miramos. Hemos visto a la mayoría de ellos, pero a algunos no.

Quinn aparece a la vuelta de la esquina y es exactamente como supuse que sería. Acogedora y feliz y llena de tantas emociones como Six. Ella se presenta y luego todos nos quedamos de pie torpemente.

—¿Estás listo para conocer a Matteo?— pregunta Quinn.

Six respira por aliento, sacudiendo sus manos. —No quiero asustarlo. Tengo que tranquilizarme.

—No te preocupes por eso,— dice Graham. —Hemos pasado el primer año de su vida como un desastre emocional. A veces nos ponemos a llorar mientras lo abrazamos porque tenemos mucha suerte.— Graham y Quinn se sonríen el uno al otro.

76

Graham nos pide que los sigamos hasta la sala de estar, donde finalmente vemos a nuestro hijo. Está tirado en el suelo, rodeado de juguetes.

Verlo en imágenes era una cosa, pero verlo en persona es una experiencia totalmente diferente. Six aprieta mi mano y ambos jadeamos. De repente no me siento lo suficientemente bien para estar aquí. Lo suficientemente digno.

Y ahora todo lo que puedo imaginar es a Wayne y Garth, inclinándose y cantando: "No somos dignos. No somos dignos." Quiero arrodillarme frente a este hermoso niño y hacer lo mismo.

Quinn recoger a Matteo y lo lleva hasta nosotros.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Los dos empezamos a llorar. Six toca su brazo con los dedos de ella y luego su pelo. Luego tira de la mano hacia atrás y se cubre la boca.

—¿Quieres abrazarlo?— pregunta Quinn.

Six asiente, así que le entrega a Matteo. Six lo jala contra su pecho y presiona su mejilla contra su cabeza. Ella cierra los ojos y se queda ahí parada, respirándole.

Es jodidamente hermoso.

Quiero tomar fotos, pero eso sería raro. No quiero olvidar esto nunca. Todo este maldito momento. Ver a Six con nuestro bebé. Nuestro feliz y saludable y perfecto bebé. Viendo a Six sonreír. Viendo esa pieza de ella que ha estado desaparecida durante tanto tiempo, finalmente reconectar todas sus partes rotas.

Nos sentamos en el sofá con él, lo miramos fijamente y nos turnamos para sostenerlo.

—¿Cómo es él?— Pregunto. —¿Es tímido? ¿Saliente? ¿Llora mucho? Mi mamá dijo que era un llorón.

—Es muy amigable— dice Graham. —Como si nunca hubiera conocido a un extraño.

Six se rie. —Lo heredó de Daniel.

Graham y Quinn están sentados en el sofá de enfrente. No parecen nerviosos porque estemos aquí. Quinn está acurrucada contra Graham, con su mano en el pecho. Los dos están sonriendo. Es casi como si una parte de ellos también necesitara esto.

—No es un llorón,— dice Quinn. —Pero tiene un buen par de pulmones. Le gusta oírse parlotear.

PERFECT



—También lo heredó de mí— le digo.

Charlamos un rato, los dos seguimos turnándonos con Matteo. Después de una hora, Quinn está mostrando a Six un álbum lleno de fotos de bebés.

Graham se levanta y estira los brazos, luego baja las manos a las caderas. Empuja la cabeza hacia la cocina.

—¿Quieres ayudarme con la cena, Daniel?

Me levanto, pero siento que debo advertirle. —Puedo intentarlo, pero sólo tiendo a empeorar la experiencia de cocinar.

Graham se ríe, pero se dirige a la cocina de todos modos, esperando que lo siga. Saca las verduras del refrigerador y las pone sobre el mostrador. Desliza un cuchillo hacia mí y luego hace rodar un tomate por la isla.

—¿Crees que puedes cortar un tomate?

—Siempre hay una primera vez para todo— digo yo.

Comienzo a cortar el tomate mientras Graham reúne el resto de la ensalada. Siento que debería agradecerse, pero soy muy incómodo cuando se trata de tener conversaciones sinceras. Me aclaro la garganta. Cuando me mira, vuelvo a mirar el tomate que estoy descuartizando.

—No puedo agradecerte lo suficiente por hacer esto por Six.

Graham no dice nada. Cuando lo miro, me mira fijamente. Sonríe un poco y luego dice: —No lo hice por Six. Lo hice por ti. —Eso me hace detenerme.

—Cuando te llamé ese día por teléfono, estaba preparado para decirte que te fueras a dar un paseo.

Suelto el cuchillo y el tomate y luego presiono mis palmas contra el mostrador.

—¿De verdad?

Graham asiente con la cabeza mientras corta meticulosamente una cebolla. —No tenía interés en traer estrés potencial a la vida de Quinn. No pensé que sería bueno tener a los padres biológicos de Matteo en la foto. He visto las historias en las noticias, en los periódicos. Las devastadoras batallas por la custodia. No quería abrir esa puerta. Pero cuando te llamé... no lo sé. Podía oír la desesperación en tu voz. Podía relacionar el hecho de que todo lo que querías en ese momento era ver a la mujer que amabas feliz.— Hace contacto visual conmigo a través de la isla. —Me recordaste a mí mismo, y cómo me sentí. La agonía de no poder quitarle el dolor a la persona que amas más que a ti mismo.

79

Maldita sea. Quizá sean las cebollas. No lo sé. No lo sé. Tengo que apartar la mirada de él porque siento que mis ojos se humedecen. Agarro la manga de mi camisa y les doy un toque especial.

—Esas son cebollas fuertes, hombre— murmuro.

Graham se ríe. —Sí. Supongo que sí.

Cuando me he calmado, vuelvo a ayudar a Graham con las verduras. Quinn entra en la cocina y mira el tomate en mi tabla de cortar. Ella se ríe.

—¿Qué le has hecho a ese pobre tomate?

—Intenté advertirle a Graham que tengo mala suerte en la cocina.

PERFECT



Quinn pide el cuchillo. —Yo me haré cargo. Ve a la sala de estar con tu familia.

Le sonrío y dejo que se haga cargo. Pero cuando salgo de la cocina, tengo que hacer una pausa para controlarme en el pasillo.

Acaba de llamarnos familia.

—Malditas cebollas— murmuro a mí mismo.

Regreso a la sala de estar y me siento en el sofá al lado de mi novia y de nuestro hijo pequeño. Me paso todo el tiempo viéndolos juntos mientras trato de no llorar. Pero maldición, mis emociones están siendo probadas más hoy que el resto de mi vida combinada.

El día de hoy ha estado lleno de los mejores momentos que he pasado con Six. Mejor que el armario de mantenimiento, mejor que nuestra primera cita, mejor que todos los días que hemos pasado juntos. Hemos querido esto durante tanto tiempo, y las últimas tres angustiosas semanas de espera para estar sentados aquí con nuestro hijo han sido una tortura.

¿Pero esto?

Esto es la perfección.

Un maldito milagro de Navidad.

Capítulo Nueve

Nos quedaremos en su cuarto de huéspedes durante la semana. Al principio, dudábamos porque no queríamos imponer. Pero ellos insistieron, y somos dos chicos en bancarrota en la universidad, así que gratis sonaba mejor que cualquier otra opción. Aparentemente la hermana de Quinn, Ava, hablaba tan bien de Six, que sentían que la conocían antes de invitarnos a conocer a Matteo. Estoy seguro de que fue duro para ellos, confiando en nosotros lo suficiente no sólo para llevarnos a sus vidas, sino también para darnos la bienvenida a su hogar.

Me alegro de que hayamos elegido quedarnos aquí porque nos gustan mucho. Graham parece un hombre de pie. Se ríe de mis chistes. Eso es importante para mí.

81

Quinn y Six se llevaron bien inmediatamente.

Después de dormir a Matteo, nos quedamos despiertos durante dos horas, los cuatro, hablando y compartiendo nuestras historias. Han pasado por mucho, pero conocer su resultado y lo felices que parecen me hace pensar que Six y yo podríamos tener lo que tenemos para siempre. El verdadero amor existe y la gente de esta casa es una prueba de ello.

—Matteo parece tan feliz— dice Six, cayendo sobre la cama.

—Ellos también,— digo yo. —¿Viste la forma en que Graham mira a Quinn? Once años de matrimonio y todavía la mira como yo te miro a ti.

PERFECT



Six rueda sobre su costado y me sonrío. Pone una mano suave sobre mi mejilla y me roza con el pulgar la boca.

—Gracias— susurra. —No tienes idea de cuánto has cambiado mi vida.

—¿Sí?

Ella asiente con la cabeza. —Sí. Ya sé que está bien. Eso es todo lo que siempre quise. Y nos va a conocer. Lo veremos tan a menudo como podamos. Y los quiero mucho a ellos. Demasiado. Me preocupaba que conocer a Matteo y a las personas que lo adoptaron pudiera empeorar las cosas. Pero cuando lo veo con ellos es como si fuera suyo y estoy de acuerdo con eso. Él es de ellos. Es nuestro y de ellos.— Se inclina hacia adelante. —Te amo, Daniel Wesley— susurra, su boca rozando la mía. —Finalmente me siento conectada de nuevo.

82

Six y yo nos hemos besado mucho desde que estamos juntos, pero nunca nos hemos sentido así. Se siente bien y en paz. Como si ambos estuviéramos en el mejor lugar en el que ninguno de los dos ha estado.

La quiero tanto. A veces la amo tanto que me hace sentir que voy a vomitar. Hay tanto amor que me llena hasta que tengo náuseas. En el buen sentido. Si las náuseas pudieran ser buenas.

Six rueda encima de mí, y no sé qué va a pasar ni hasta dónde llegará este beso. Tal vez muy lejos. Como todo el camino. O tal vez no muy lejos.

Ni siquiera importa porque hoy es un día perfecto. Hoy es el mejor día de mi vida y siempre seguirá siendo el mejor día de mi vida. No importa lo que pase.

finding

COLLEEN
HOOVER

PERFECT



Six tira de las mantas sobre nuestras cabezas. —Estoy muy orgullosa de ti— dice. —Pasaste toda la noche sin maldecir. Y ni siquiera le pusiste un apodo a Matteo. Pensé que ibas a cometer un error y lo llamarías Bolas Saladas o algo así.

Eso me hace reír. —Estaremos aquí una semana. Hay tiempo de sobra para que cometa un error.

Six besa mi barbilla. Luego mi boca. Luego besa mi.... Bueno. Lo que pase después no es asunto de nadie más que nuestro.

Fin

83

finding

COLLEEN
HOOVER

Acerca del Autor



Colleen Hoover es la autora número uno del New York Times de diecinueve novelas y libros de novelas. Las novelas de Hoover caen dentro de las categorías de romance contemporáneo de New Adult y Young Adult, así como de thriller psicológico.

84

Colleen Hoover es publicado por Montlake Romance y Atria Books. Colleen también tiene varios títulos independientes, incluyendo su novela más reciente, Verity.

En 2015, la novela CONFESS de Colleen ganó el premio Goodreads Choice Award al mejor romance. A esto le siguió en 2016 su último título, It ends with us, que también ganó el premio Choice Award al mejor romance. En 2017, su título WITHOUT MERIT ganó el mejor romance.

Su novela CONFESS ha sido filmada como una serie por Awestruck y está disponible en Go90.com. Katie Leclerc y Ryan Cooper son los protagonistas de la serie.

PERFECT



Colleen fundó The Bookworm Box, un servicio de suscripción y librería de caridad, con su familia en 2015. La Bookworm Box es un servicio de suscripción que ofrece a los lectores una emocionante oportunidad de recibir por correo cada mes novelas firmadas de autores de todo el mundo. Todos los beneficios del servicio de suscripción se donan a varias organizaciones benéficas cada mes. Hasta la fecha, The Bookworm Box ha donado más de \$1,000,000 para ayudar a los necesitados.

Conozca más sobre Colleen:

Facebook: <https://www.facebook.com/AuthorColleenHoover/>

Website: <http://www.colleenhoover.com/>

Instagram: <https://www.instagram.com/colleenhoover/>

Twitter: <https://twitter.com/colleenhoover>

The Bookworm Box: <https://www.thebookwormbox.com/>

85

finding

COLLEEN
HOOVER